

Liahona
MAYO DE 1946



Foto tomada en el "Baile de Disfraz" que se efectuó en la Rama de Ermita, Misión Mexicana, el día 16 de febrero de 1946. Las personas que se ven en la foto son Arturo Raya, Carmen Raya, Alicia Campusano, y Ezequiel Lagunas.

Cuerpo Oficial de la Misión Mexicana

Presidente de la misión	Arwell L. Pierce.
Presidente de la Sociedad de Socorro, A. M. M. de Señoritas, y Primaria	Mary D. Pierce.
Secretario de la Misión	Oscar E. Bluth, Jr.
Director de la A. M. M. de Jóvenes	Alfonso Rodríguez.
Directora de la A. M. M. de Señoritas	Leona Farnsworth
Directora de la Sociedad de Socorro	Betty Jean Gibbs.
Directora de la Primaria	Ana Marie Pratt.
Editora del "Liahona"	Ana Marie Pratt.
Directora de Genealogía	Ruth Call.

Noticia Especial

De sumo interés a todos los miembros de la Misión Mexicana es la noticia que el Presidente y Profeta de nuestra Iglesia, George Albert Smith(Jorge Alberto Smith), y su secretario, Joseph Anderson, estarán con nosotros para la Conferencia General de esta Misión, que se celebrará los días 25 y 26 de mayo, en la Capilla de Ermita, México, D. F. El Presidente Smith y su acompañante llegarán a la Ciudad de México el día 21 de mayo, y saldrán de regreso a sus hogares en Salt Lake City, la cabecera de la Iglesia, el día 30 de mayo. Debido al corto tiempo que estará con nosotros, el Presidente Smith no podrá visitar a los distritos de la Misión y hacer reuniones en ellos como él y nosotros quisiéramos. Esperamos que todos los miembros asistan a esta Conferencia General, que será una de suma importancia en la historia de la Misión Mexicana.

Otro acontecimiento de sumo interés para todos los que hemos aceptado el Evangelio Restaurado, de Jesucristo por la instrumentalidad del Profeta José Smith, es que por primera vez en diez años asistirán a esta Conferencia General de la Misión Mexicana, mayo 25 y 26, un grupo grande de nuestros hermanos, quienes durante estos últimos diez años han estado trabajando en la obra religiosa en un grupo aparte. Ahora en esta Conferencia, este grupo quedará unido con el de la Misión Mexicana bajo la dirección del Presidente Arwell L. Pierce, Presidente de la Misión Mexicana. Este ha de ser un día de gran regocijo para todos, porque esta unión significa mucho para el futuro desarrollo de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días en nuestro querido México. El espíritu del Evangelio es de amor y unión. Dijo Cristo, "Si no sois uno, no sois míos". Y el apóstol Pablo nos dice, "Mas el fruto del Espíritu es caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza: contra tales cosas no hay ley".

Liahona

LA GLORIA DE DIOS ES INTELIGENCIA

Mayo 1º de 1946

AÑO X No 5

Organo Oficial de las Misiones Mexicana e Hispanoamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días Publicado mensualmente

Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos de México, D. F., el 27 de Febrero de 1945.

INDICE

EXPLICACION DE LA CARATULA

Una hermosa vista de la montaña más alta en la República de México, el Pico de Orizaba. Esta foto fué proporcionada por el hermano Harold Brown.

Editorial

La Mujer Mormona

Artículo escrito por el hermano Juan A. Widtsoe del Concilio de los Doce, y publicado en el Relief Society Magazine de junio de 1943.

"Sin la admirable obra de las mujeres, comprendo que la iglesia habría fracasado". Así lo ha declarado el presidente Grant. (Normas del Evangelio, pág. 150). Y Pablo el apóstol, hablando en un tiempo anterior, dijo: "Ni el varón sin la mujer, ni la mujer sin el varón, en el Señor". (I Cor. 11:11).

Esta notable declaración indica que la mujer ha desempeñado bien su obra; que lleva juntamente con el hombre igual responsabilidad en el establecimiento del reino de Dios; y que la obra no podrá progresar a menos que los dos cumplan con sus deberes.

Concordando con esta doctrina, se ha proveído completa igualdad en la iglesia para el hombre y la mujer. Tienen iguales oportunidades, privilegios y derechos. Los espera un mismo destino, el cual, en vista de su libre albedrío, pueden alcanzar o perder, según sus propios hechos.

Esto convierte tanto al hombre como a la mujer en individuos —personas con la facultad del libre albedrío, con el poder de decidir individualmente, con la oportunidad personal de un gozo eterno— para quienes todas las ordenanzas del evangelio están igualmente disponibles, y cuyos propios hechos por las eternidades, con la amorosa ayuda del Padre, determinarán las realizaciones particulares de cada cual. No puede haber disputa alguna en la iglesia entre los derechos del hombre y los de la mujer. Ambos tienen iguales derechos.

Esta igualdad no desconoce las diferencias naturales entre el hombre y la mujer. Ella es quien da a luz los hijos y los cría. Una parte muy grande de su vida está dedicada a esta gloriosa tarea. El hombre es el que provee las necesidades y comodidades de la familia. Este hecho no rebaja a la mujer a la categoría de subalterna. Si quedase libre de los afanes de la casa y la familia, con toda probabilidad podría ganar el sustento de la familia. Es más bien una empresa cooperativa, basada sobre una división de labor divinamente ordenada, para formar, sostener y proteger la unidad de la sociedad conocida como la familia. Los esposos que obedecen la ley natural y engendran y crían hijos están efectuando una obra de igual importancia. Cada cual recibe tanto libertad como fuerza de esta vida familiar. Uno no puede hacer menos al otro. Ambos tienen el derecho, hasta donde el tiempo y sus fuerzas lo permitan, de ejercer sus talentos en la manera que deseen. Cuando se hacen a un lado estas funciones naturales, no se recoge de la vida sino fracasos y desengaños.

Editorial

La sabia admisión de la diferencia en las funciones del esposo y la esposa se ve en el uso del sacerdocio. En la familia debe haber una organización. El hombre, gozando de mayor libertad para ir y venir, es por derecho divino la cabeza, oficial principal o presidente de la familia. A él le es conferido el sacerdocio, tan fundamental en las cosas del evangelio. Pero los beneficios y bendiciones del sacerdocio que se le ha conferido, también la esposa y, según lo requieren, los otros miembros de la familia comparten de ellos. En verdad, el sacerdocio es primeramente para la familia, luego para otros si es que se llama al hombre a servir en una capacidad oficial. En eso no hay falta de igualdad; es sólo asunto de organización. La posesión del sacerdocio en ningún sentido indica que el hombre es superior a la mujer, sino que tiene un llamamiento determinado en el gobierno de la iglesia del cual la mujer es relevada. En las ordenanzas del sacerdocio el hombre y la mujer tienen igual parte. Las puertas del templo están abiertas para todo fiel miembro de la iglesia. Y debe tomarse nota de que las bendiciones más avanzadas o mayores que allí se dan, solamente al hombre y la mujer como esposo y esposa, son conferidas. Ninguno de los dos puede recibirlas solo. En la Iglesia de Cristo la mujer no está allegada al hombre, sino es una Compañera, una socia igual que el hombre.

Los hombres de la iglesia han entendido y respetado el lugar señalado de la mujer en el plan de la salvación humana. Esto es de mucho crédito para ellos. Son unos cuantos los que se han dejado cegar por las antiguas tradiciones. En las comunidades mormonas la mujer es libre y se le respeta. Si con gusto acepta el glorioso don de la maternidad, puede disponer de cuanto tiempo y fuerzas le queden para ejercitar sus talentos como lo desee. No se le impone ninguna limitación. Al contrario, se le anima a que emplee su tiempo libre en actividades útiles que concuerden con sus dones naturarales, su habilidad nativa. El privilegio de expresarse le corresponde a ella tanto como cualquier otro. Puede entrar en los campos de la industria, educación, las profesiones, toda actividad aprovechable, con la buena voluntad de todos. Y por motivo de sus responsabilidades como instructora de las generaciones futuras, cuidadosa, extensa y prudentemente debería prepararse para esta parte importante de su misión en la vida.

Las mujeres mormonas han mostrado que merecen esta igualdad. Han aceptado las responsabilidades así como el gozo de la libertad individual. Al lado de sus esposos y mano en mano con ellos han edificado el reino de Dios. Ha sido un esfuerzo unido y cooperativo. El presidente Grant habló con toda verdad al elogiar la obra de la mujer en bien del evangelio restaurado.

En el afán de la edificación de la iglesia, a pesar de la indescriptible persecución y aflicción, la mujer no dió un solo paso hacia atrás. Hizo frente a los sacrificios requeridos con un valor nacido de una fe sublime. Ella levantó su vista al cielo cuando el esposo estaba agobiado ante el fracaso aparente. Hizo bajar el cielo a la tierra y la familia prosiguió su tarea con una seguridad renovada de

que triunfaría. Logró esto a pesar de estar limitada por sus hijos y las ocupaciones de la casa, sin el alborozo de la lucha del hombre en el campo.

Aun queda por relatarse la historia de los sacrificios de la iglesia. Quizá no hay pluma que pueda escribirla; mas una cosa se puede decir: La mujer hizo frente a las tribulaciones sin titubear; y quizá aceptó la parte más abrumadora. Con sublime desdén arrostró los horrores de las persecuciones en Misurí. Atravesó el congelado río Misisipí hacia el desierto desconocido sin volver la vista a su feliz hogar en Nauvoo de donde había sido arrojada. En camino hacia el poniente, abrigada ligeramente contra los rigores de las tempestades de nieve, dió a luz los hijos en el suelo de los carros. Con firmeza luchó a través del temible desierto para hallar un abrigo anhelado en los distantes valles de las montañas. Con lágrimas en los ojos, pero con una fe inextinguible en el desenvolvimiento del plan eterno de Dios, vió a su hijo o esposo descender a una tumba que pronto quedaría borrada en su curso por el desierto. Con gran resistencia y sin murmurar echó sobre sus hombros su parte del trabajo de conquistar el yermo, de hacer que el desierto floreciera como la rosa. Fué ella quien plantó las flores al rededor de la choza de madera o adobe, las que al florecer elevaron las almas de un pueblo perseguido pero indominable, para el cual la belleza era parte de su fe.

Ni tampoco ha sido esta mujer colonizadora la única que se ha sacrificado. Muchas mujeres en otros lugares reconocieron el dulce llamado del evangelio, y a causa de su fe fueron echadas de sus hogares y de entre sus familias. Con un anhelo que fué más bien tormento, en su lejana casa entre las montañas a la cual se había recogido, esperó en vano la palabra amorosa que nunca llegó del padre y madre, hermano y hermana, quienes no pudieron o no quisieron comprender la verdad. Pero en medio de esa tribulación existió un canto dentro de su corazón, porque había descubierto la verdad.

La mujer mormona no se ha conformado con guardar para sí el evangelio recientemente hallado. Ha deseado y aun desea que todo el mundo lo posea. Millares de ellas han salido para esparcir las buenas nuevas: O se ha quedado para cuidar de la casa y la familia, muchas veces para ganar el sostén efectivo, mientras su esposo e hijos andan fuera, quizá en tierras extrañas, como embajadores sin pago, del Señor Jesucristo. Tanto se afanó, de tanto se privó, tanto amó la verdad que no supo lo que era miedo. La historia de la mujer mormona, cuando se relate, será una epopeya de devoción humana.

Tal servicio no ha terminado. En la actualidad los hombres salen a cumplir misiones y quedan separados de sus familias por varios años. Casi todos los que llevan el sacerdocio dan liberalmente de su tiempo al servicio de la iglesia. Mientras a esto se dedican, sus esposas no solamente desempeñan los quehaceres de la casa, sino quedan privadas del compañerismo de sus esposos. Las esposas de

(Continúa en la pág. 216)

La Maternidad

por el presidente David O. McKay

(El siguiente discurso fué pronunciado el Día de las Madres, en tributo a la maternidad, el 14 de mayo de 1944 por el presidente David O. McKay en la Escuela Dominical del Barrio Veintiséis (Pioneer Stake)).

"Dice a su madre: Mujer, he ahí tu hijo. Después dice al discípulo: He ahí tu madre". (Juan 19:26-27).

Mis hermanos y hermanas:

Este es un servicio muy impresionante, y particularmente se debe a la presencia de tantas madres, a su contribución personal en el programa. Ustedes estarán de acuerdo conmigo que cada número ha sido no solamente apropiado sino eficiente — los discursos, los cantos, la música sacramental, y la Santa Cena misma, administrada tan idealmente por los presbíteros y diáconos.

La hora sacramental es un lapso de contemplación, en el que hacemos convenios. Debemos llevar en mente el sacrificio que ofreció el Salvador, y lo sucedido en Gethsemaní cuando introdujo el sacramento en La Ultima Cena. La Santa Cena no es la Cena del Señor. Los apóstoles habían participado de las pascuas antes que el Señor hubiera instituído la Santa Cena. Nosotros tenemos el privilegio de participar ahora en la misma forma que lo hicieron los Once cuando Cristo lo instituyó una noche antes de ir a Gethsemaní.

Deseo llamarles la atención esta mañana a los principios de un hogar ideal como fue proyectado durante la vida de Cristo. Sabemos poco acerca de la vida hogareña de Jesús, y nunca la he asociado con el Día de las Madres; pero creo que el Salvador nos da un mensaje con respeto al Día de las Madres como lo hace en cada otra fase de nuestra vida.

Un artista conocido, una vez gravó un impresionante cuadro de María, que la presentaba incada al lado de una cuna acariciando amorosamente en sus manos la mano suave de su niño dormido.

Las lágrimas se asoman a sus ojos y ruedan por sus mejillas mientras ella, adivinando el futuro, ve la gran responsabilidad que su querido ha de asumir y el enorme sacrificio que ha de hacer cuando haya llegado a ser hombre. En la parte inferior del cuadro existe la siguiente referencia:

"Y una lanza le abrirá su costado".

El artista pinta a la Madre al hacer recuerdo de una profecía que se expresó cuando se bendijo al niño en el Templo:

"Este es puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel; y para señal a la que será contradicho;

"Y una espada traspasará tu alma de ti misma, para que sean manifestados los pensamientos de muchos corazones". (Lucas 2:34-35.)

Solamente conocemos cortos relatos sobre María y Jesús en relación de Madre e Hijo, pero en esos cortos párrafos vemos reflejada la vida ideal habida entre padre, madre e hijo.

LA NIÑEZ DE JESUS

Cuando José y María regresaron de Egipto vivieron en Nazaret. Algunos de ustedes muchachos y mucha-

chas quizá irán allí algún día; y si así es verán una pequeña carpintería que está dentro de una Iglesia. La gente del pueblo les dirá que esa es el taller en el cual Jesús trabajó con su padre cuando niño. Yo no sé. Todo lo que sabemos es que su padre fué carpintero y que Jesús sin duda trabajaba a su lado.

Durante los primeros años de la niñez de Jesús, los padres iban cada año a Jerusalem a la Fiesta de las Pascuas. Cuando Jesús cumplió doce años de edad, sus padres le llevaron a la Capital. Al terminar las fiestas, se pusieron en marcha hacia su casa. Ellos pensando que Jesús estaba jugando con otros niños del grupo, siguieron andando sin percibir que no estaba en el grupo. Al no encontrarlo entre sus conocidos, regresaron a Jerusalem buscándole. Al fin después de tres días de fatigosa búsqueda, le encontraron en el Templo, haciendo y contestando preguntas a los doctores y otros hombres de conocimiento. Cuando sus padres vinieron a El, le regañaron. La madre le dijo: "Hijo, ¿por qué nos has hecho así? He aquí, tu padre y yo te hemos buscado con dolor. Entonces él les dice: ¿Qué hay? ¿por qué me buscábais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me conviene estar? (Lucas 2:48-49).

Volvieron a Nazaret con Jesús, y lo que sabemos nosotros es que les rindió la obediencia filial que cada hijo le debe a su madre; sin duda trabajó con su padre en la carpintería. El corazón de la madre se llenaba de orgullo mientras veía al joven crecer con gracia, y en el conocimiento de las cosas del Señor. Guardaba todas estas cosas en su corazón.

Veámos otra breve ocasión, de su intervención en la boda en Caná de Galilea. La madre y Jesús, que ya era un hombre crecido, estaban presentes en esa ocasión. La madre se interesó grandemente en el hecho de que le parecía que por falta de refrescos se avergonzarían los huéspedes. El vino, siendo lo que por lo general se servía en tales ocasiones, no era suficiente para servir a los presentes. La Madre fué ante Jesús y le dijo: "Vino no tienen. Y dícele Jesús: ¿Qué tengo yo contigo, mujer? aun no ha venido mi hora. Su madre dice a los que servían: Haced todo lo que os dijere". (Juan 2:3-5).

Se necesita algo de imaginación para poder ver en aquella ocasión no solamente la admiración sino la confianza de la madre en el hijo.

En seguida la vemos en Jerusalem en la Ultima Cena. Sin duda que ella en compañía de otras mujeres, estaba presente en el cuarto contiguo en el cual les lavó Jesús los pies de sus discípulos, y de cuya presencia salió Judás por la noche para traicionar a su Señor. Ella se dió cuenta de la traición, estuvo presente en el juicio ante Agrippa, y ante Herodes, y aunque muchos de los discípulos huyeron de la escena, María estuvo al pie de la cruz hasta el fin. Jesús al verla al lado de su discípulo amado Juan, dijo: "Mujer, he ahí a tu hijo".

"Hijo, he ahí a tu madre".

Estos breves acontecimientos nos recuerdan las siguientes virtudes:

1 Una obediencia filial de parte del hijo,

2 Confianza, orgullo, y admiración de parte de los padres,

3 Y un sentido de responsabilidad en la naturaleza humana de parte de los hijos hacia el bienestar de los padres.

El Día de las Madres nos provee de los atributos Divinos de ocasión para las madres y la contemplación sublime de la Madre verdadera, en su alto y santo lugar, y se acerca más al Creador de lo que puede cualquier otro ser conciente.

LOS PRINCIPIOS DE LA MATERNIDAD

La maternidad consta de tres atributos principales, o cualidades; estos son:

1 Los dotes de naturaleza de dar a luz.

2 Voluntad y avilidad de criar

3 El don de amar.

Hay mujeres que poseen solamente el primero, y que por lo tanto no son dignas de llamarles madres. Se han expresado con egoísmo y pasión en la misma forma que otras de su clase, en un plano bajo, de la vida física, despreciando la responsabilidad de sacrificarse por sus hijos, suprimiendo la fuente del amor por sí misma y la negligencia voluntaria hacia sus hijos.

En contraste, hay otras mujeres a quienes, habiéndoseles negado el poder de dar a luz, adoptan a unos como si fueran propios, los crían con una habilidad característica de maternidad inherente y llenan la vida de esas criaturas con un amor que solamente el alma anhelante de ser madre puede conocer. Tales son las verdaderas madres, aunque parte de la maternidad se les haya negado!

UNA MADRE DE SIETE QUE NUNCA DIO A LUZ

Voy a contarles el cuento de una madre que no dió vida a ningún niño pero que llegó a ser amante madre de siete niños.

Lottie y Burdette habían estado casados por siete u ocho años y el hecho de no haber tenido hijos les era muy penoso. Lottie era una única hija y siempre había deseado tener una familia.

Una prima segunda, en sus últimas horas de vida, pidió a Lottie que se llevara a su niñita y que la criara. Esta era María.

Una madre en Lago Salado se quedó viuda antes de que naciera su segundo niño, y su padre le dijo que si encontraba un hogar para el niño que estaba por nacer, que él la emplearía en algún negocio para poder sostenerse y sostener a su primera niña. La señora Angelina Smith hizo arreglos para que Lottie tomara al nene. Isabel.

Una tarde mientras Lottie se encontraba en el culto de predicación, un hombre extraño vino a su puerta y le preguntó a Burdette si vivía allí Lottie Foulger Simth, y luego entregándole un bulto, le dijo: "Esto es para ella", y se fué repentinamente. Burdette cerró la puerta y el contenido del bulto comenzó a moverse. Era un nene recién nacido, y Burdette le tenía en un cesto de ropa cuando regresó Lottie. Los padres adoptivos le llamaron Leonor.

María tenía el corazón débil desde su nacimiento, y cuando cumplió once años, se enfermó mucho. Su muerte causó una tristeza muy grande a su madre, la cual hizo arreglos por adoptar un niño sin padre de una muchacha de una familia respetable. Lottie encontró solaz al emprender este nuevo cargo.

Fue otra niña a la cual nombraron Edith.

Una tarde cuando se encontraba Lottie fuera, otro bulto fué dejado en una silla del portal. Cuando volvió después de obscurecer, oyó el lloro débil de un niño —solamente de unas cuantas horas de nacido—. Alicia.

Después, un padre de un estado vecino le trajo a sus dos hijitas (de nueve y once años de edad) y le pidió a Lottie que les sirviera de madre, prometiendo pagar por su cuidado. Se fué y dejó de enviar dinero para los gastos como había prometido.

Los nuevos padres las criaron hasta su madurez. Virginia y Viola.

Las seis muchachas ya están casadas. Lottie es abuela y es muy feliz.

Les rendimos tributo a ella y a otras que tienen la voluntad y habilidad de criar y el dote divino de amar.

TRIBUTO A LA MATERNIDAD

La maternidad es la influencia potencial más grande ya sea para bien o mal en la vida humana. La imagen de la madre es la primera que se pega en la página en blanco de la mente del niño. Es su caricia que primeramente despierta un sentido de seguridad; su beso, la primera realización de afecto; y su simpatía y ternura, la primera evidencia de que hay amor en el mundo. En verdad, llega el tiempo en que el padre toma su lugar como ejemplar y héroe del muchacho que crece, y en la ambición de este para desarrollar hazañas de hombre parece en apariencia tornar de las virtudes más lentas y tiernas engendradas por su madre. Aún así, esa influencia restringida y siempre lista a dirigir durante los primeros años de su niñez, le acompaña y penetra en sus pensamientos y su memoria tan distintamente como el perfume característico que se le pega a cada flor en particular.

En más de un instante en la vida ardiente de la juventud, esta influencia lenta ha probado ser, en la hora de la tentación, una influencia más grande en su poder restringidor que la amenaza de la ley civil, que la exclusión del trato en sociedad, o el temor de violar un mandamiento de Dios. En un momento de descuido el joven quizá desafiará una o todas estas fuerzas, haciendo lo que le pedía su sangre caliente, pero al momento crítico el recuerdo de la confianza de una madre, la realización de su pesar si él dejase de serle fiel a esa confianza, le han dado poder para refrenarse de una imprudencia que quizá hiciera un borrón en su carrera. Por lo tanto la madre tiene la llave del alma de los hijos.

La habilidad y voluntad propiamente para criar hijos, el don del amor y la ansiedad, esperando expresarla en el desarrollo de las almas, hácenle a la maternidad la profesión más noble o digna de tomarse en cuenta en todo el mundo. Es la más grande de todas las profesiones y la más hermosa de todas las artes. Aquella que pueda pintar una obra con maestría o escribir un libro cuya influencia alcance a millones, merece la admiración y el aplauso de la humanidad; pero aquella que cría con éxito una familia de hijos e hijas sanos y hermosos, merece el honor más alto que puede dar el hombre, y las bendiciones más grandes de Dios. En su deber y servicio a la humanidad, de dotar con cuerpos mortales los espíritus eternos, ella está en compañerismo con el mismo Creador.

EL AMOR NO SOLAMENTE DEBE SENTIRSE SINO EXPRESARSE

Esa mujercita de sesenta y seis años, la señorita Anna M. Jarvis, la que fundó el Día de las Madres en memoria de su Madre que la dejó, recientemente sugirió, entre otras cosas, que "de alguna manera se haga el día personal entre hijo y madre". Este contacto personal puede concretarse mejor con obras de bondad en vez de regalos costosos seguidos de indiferencia. Las obras de bondad y de atención respetuosa prueban que los besos y cariños amorosos nacen del corazón.

Se nos dice por un viejo explorador americano que encontró que entre los indios Iriquois, "el crimen que se consideraba más horrible, y que era sin ejemplo, era que un hijo fuera rebelde con su madre", idea que muy bien quizá pueda mantenerse hoy en día entre los hombres civilizados.

IMPORTANCIA DE LA PREPARACION EN LA JUVENTUD

Llegando a este punto, no puedo dejar de decirles unas palabras a los futuros padres y madres. Es importante que la juventud realice que el edificamiento del hogar empieza con el joven y la señorita en la edad de los trece hasta diez y nueve años. Muy seguido la salud de los hijos depende de las acciones de los padres antes de su matrimonio. En el púlpito, en la prensa, y particularmente en el hogar, ha de haber un deseo frecuente del mensaje que en su juventud los muchachos y muchachas están formando los cimientos para su felicidad o miseria futura. En particular, los jóvenes deben conservarse limpios físicamente para la responsabilidad paterna, de manera que puedan recibir la responsabilidad, no como un cobarde o engañador, sino como uno honorable y capacitado para dirigir a la familia. El joven que incapacitado se toma la responsabilidad de la paternidad, es peor que un engañador. La futura felicidad de la esposa e hijos, depende de la vida que el esposo haya llevado en su juventud.

Enseñémosle a las muchachas que la maternidad es divina, porque cuando tocamos la parte creativa de la vida, entramos en el reino de la divinidad. Por lo tanto, es importante que los jóvenes han de realizar la necesidad de guardarse limpios y puros, de manera que sus hijos entren al mundo sin mancha de pecado o enfermedad. Un nacimiento normal, y la herencia de un carácter noble son las bendiciones más grandes de la niñez. Ninguna madre tiene el derecho de exponer a un niño por toda su vida por lo que parezca en la juventud ser un pasatiempo placentero. Aquellas que han de ser las madres de la raza deben por lo menos vivir para poder dar a luz hijos que no estén cargados de enfermedad desde su nacimiento, debilidad, o deformidad como resultado de que en la juventud ardiente los padres "con su frente sin verguenza cortejaron el medio de la debilidad". No puede usted envenenar la agilidad de la vida, y luego esperar que la misma permanezca sin contaminación. María fué escogida para ser madre de Jesús por ser una virgen pura.

CONCLUSION

En la relación de la niñez y la calidad del padre y madre, el Salvador ha puesto un ejemplo ideal, como en todas las otras fases de la vida. Si los hijos verdaderamente aman a sus padres, ellos harán lo posible para emular las virtudes tan ofuscadamente reflejadas en las escrituras en el hogar de José y María, pero sin duda llevada a cabo en la vida de Jesús:

1 Pureza de vida antes del matrimonio.

2 Obediencia filial durante la niñez.

3 En la juventud la nobleza y la gracia que dirigen la admiración y confianza, confianza sin vacilar en la Madre.

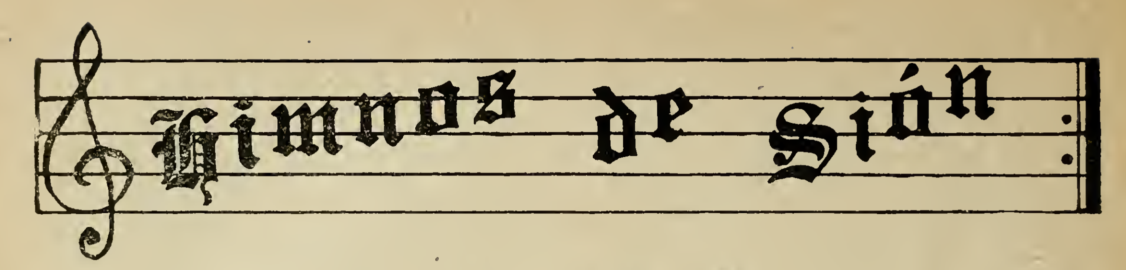
4 Un amor eterno— un amor supremo que se encara con la muerte sin detención.

5 Finalmente, la responsabilidad del hijo de contribuir a la felicidad y paz de los padres.

Sinceramente oremos para que Dios bendiga al mundo actualmente con madres inteligentes, amorosas, temerosas de Dios, las cuales inculquen en el corazón de sus hijos el amor a la verdad y rectitud. Que Dios bendiga a los niños con el deseo y la fuerza de traer un orgullo y contentamiento a las almas de tales madres.

Que los padres de la Iglesia tengan una visión más firme de la responsabilidad que les ha puesto el Señor:

(Continúa en la pág. 193)



O mi Padre

Himno por Eliza R. Snow
Música por James McGranahan

Oh mi Padre, tú que moras,
En el celestial hogar,
¿Cuándo volveré a verte
Y tu santa faz mirar?
¿Tu morada antes era
De mi alma el hogar?
¿En mi juventud primera,
Fué tu lado mi altar?

Pues, por tu gloriosa mira,
Me hiciste renacer,
Olvidando los recuerdos
De mi vida anterior.
Pero algo, a menudo,
Dijo: tú errante vas;
Y sentí que peregrino
Soy, de donde tú estás.

Antes te llamaba Padre,
Sin saber por qué lo fué,
Mas la luz del evangelio
Aclaróme el porqué.
¿Hay en cielos padres solos?
Niega la razón así.
La verdad eterna muestra,
Madre hay también allí.

Cuando yo me desvanezca,
Cuando salga del mortal,
Padre, madre, ¿Puedo veros
En la corte celestial?
Sí, después que ya acabe
Cuanto haya que hacer
Dadme vuestra santa venia,
Con vosotros a morar.

LA AUTORA

ELIZA ROXEY SNOW SMITH

Se han publicado muchas historias biográficas de Eliza Roxey Snow Smith. Los datos efectivos que contiene este diseño breve se recogieron de treintaicinco de estas historias. Esta mujer interesante, una de las más notables entre las mujeres del Mormonismo, nació el 21 de enero de 1804, en Becket, Berkshire County, Massachusetts. Fué la segunda hija de Oliver y Rosetta L. Pittinbone Snow. Su abuelo fué un soldado revolucionario. En 1806 la familia, formada de los padres y dos hijas, se cambiaron a Mantua, Condado de Portage, Estado de Ohio; allí nacieron cinco niños más.

Aunque eran Bautistas, los Snows eran amigos de la gente de todas las denominaciones, y su puerta estaba abierta para todos los hábitos ejemplares. Los niños se entrenaron y educaron en todas las virtudes cristianas. Eliza especialmente tenía el



ELIZA ROXEY SNOW SMITH

don de la poesía. A su temprana edad de veintidos años ganó bastante fama local escribiendo en un número de periódicos, un descanso para Juan Adams y Tomás Jefferson, ambos habiendo muerto en el mismo día—el día de días para los americanos—el 4 de julio de 1826. Sus poemas le llevaron a familiarizarse con muchos escolares y teólogos notables, entre los cuales se encontraban Alexander Campbell, el organizador de la iglesia Campbelista, y su compañero, Sidney Rigdon, quien llegó a asociarse con los Santos de los Ultimos Días.

Habiéndose unido a la Iglesia su madre y hermana, ella también, después de una completa investigación, se convirtió y se bautizó el 5 de abril de 1835. A fines del mismo año dejó su casa y se cambió a Kirtland donde fué maestra de un grupo selecto de muchachas, y por un tiempo fué la gobernadora de la familia del Profeta. Allí mantuvo ocupada su pluma diestra. Bajo la enseñanza inspiradora del Profeta de los Ultimos Días, avanzó en el conocimiento del evangelio y su vida entera fué devota. Sus poemas ahora se alentaban de la inspiración de la nueva verdad, mostrando la visión glorificada de su maestro y profeta.

El padre de Eliza, después de su conversión, llevó a la madre, los hermanos y hermanas a Kirtland. En 1836 se cambiaron a Far West. De Far West se cambiaron a Adam-Ondi-Ahman, del cual se les expulsó y sufrieron las persecuciones incidentales a aquellos días tenebrosos. Se cambió de nuevo la familia a Far West, cambiándose de allí en 1838 a Quincy, estado de Illinois, y en seguida a La Harpe. Más tarde, la familia se colocó en Commerce, que después se llamó Nauvoo.

En Nauvoo, Eliza fué maestra nuevamente y escribió mucho. Fue aquí donde escribió "O Mi Padre", el himno que ha inmortalizado su nombre entre los Santos de los Ultimos Días.

Cuando se organizó la primera Sociedad de Socorro, el 17 de marzo de 1842, Eliza R. Snow fue secretaria. El 29 de junio de 1842, fué sellada a José Smith por el tiempo y la eternidad en la ley celestial del matrimonio, y el 27 de junio de 1844, el Profeta y su hermano Hyrum fueron martirizados.

Llena de pesar, pero impávida, Eliza se afanó más que nunca a la causa de su esposo. Durante el éxodo del 28 de febrero de 1846, escribía canciones consoladoras para la gente, y manejó un tronco de bueyes parte del camino hacia Winter Quarters. Su padre y madre ambos murieron en Walnut Grove, estado de Illinois. Ella empezó su jornada de peregrina en junio, llegando al valle de Lago Salado en octubre de 1847. Allí le dió un hogar Brigham Young con quien se casó en 1849, viviendo con él hasta su muerte.

Desde el tiempo de su llegada a Lago Salado hasta el tiempo de su muerte, la vida de esta admirable mujer fué de ocupación. Estaba a cargo del trabajo de mujeres en la

Casa de Investiduras. En 1866 fué apartada para presidir sobre las Sociedades de Socorro de los barrios y estacas de Sión, y trabajó en esa capacidad por espacio de veintiún años. El 20 de octubre de 1872, Eliza empezó una jornada de nueve meses a la Tierra Sagrada, visitando Liverpool, Londres, Bélgica, Francia, Genova, Venecia, Roma, Nápoles, Corfu, Alejandría, Jaffa, Jerusalem, Atenas, Constantinopla, y Viena. Este viaje incluyó una peregrinación al Monte de las Olivas, la tierra dedicada para la congregación de los Judíos. El año de 1875 publicó un volúmen conteniendo "La Correspondencia de los Turistas de Palestina".

Después de su regreso, Eliza, a mas de trabajar en otras numerosas actividades, ayudó a la hermana Aurelia Spencer Rogers a armonizar la primera organización de la Primaria. El 17 de julio de 1880, fué apartada por el presidente Juan Taylor como Presidente de la Sociedad de Socorro en todo el mundo. Sus consejeras fueron Zina D. H. Young y Elizabeth Ann Whitney, y Sarah M. Kimball su secretaria. Luego siguió la obra en el Templo de St. George. El 17 de julio de 1882, se estableció el Hospital Deseret con Eliza R. Snow como presidente.

En 1856 se publicó su primer volumen de poemas; veinte años después apareció el segundo volumen. También publicó un himnario y un libro de música.

El 5 de diciembre de 1887, en su ochenta y cuatroavo año de vida, la muerte reclamó a esta mujer excepcional. Los servicios fúnebres se tuvieron en la Sala de Asambleas, en Lago Salado, y la sepultura se hizo en el cementerio privado de Brigham Young.

EL HIMNO

"O Mi Padre" se considera uno de los himnos más importantes de los Santos de los Ultimos Días, por su extraordinario contenido doctrinal, especialmente la doctrina que contiene el tercer verso, que proyecta una idea nueva de la filosofía religiosa; por ejemplo, que tenemos una Madre celestial en las cortes de las alturas.

El himno fué escrito durante una época turbulenta que finalizó trágicamente con la muerte del Profeta y el Patriarca. Según Orson F. Whitney, el matrimonio del Profeta con Eliza tuvo lugar el 29 de junio de 1842. "O Mi Padre" fué escrito en 1843. De manera que la poeta lo escribió mientras era esposa del Profeta. También fue una gobernadora en su familia. Este compañerismo tan apegado le dió una oportunidad abundante para discutir con el Profeta muchas grandes e importantes cosas "pertenecientes al reino de Dios".

Fué durante este período que Zina D. Huntington (que después fue Zina D. Young) se encontraba apesarada por una circunstancia extraordinaria. Su madre, que había muerto ya hacía tiempo, había sido sepultada en una sepultura temporaria y era necesario cambiar el cuerpo a un lugar de reposo permanente. Cuando fueron desenterrados los restos, se descubrió que estaban parcialmente petrificados. Le parecía a Zina como si la mera fundación de la doctrina de la resurrección se había desmenuzado. A la pregunta "¿Conoceré a mi madre cuando la encuentre en el mundo venidero?" el Profeta le contestó enfáticamente, "Sí, usted conocerá a su madre allá". Siendo una crevente firme de la misión divina del Profeta, Zina D. Huntington se consoló con la promesa. De las discusiones sobre la resurrección y la relación del hombre a la Deidad sin duda vínole la inspiración a Eliza R. Snow para escribir "O Mi Padre". El poema fué escrito en el hogar de

(Continúa en la pág. 207)

Principios de la Paz en el Período de la Post-Guerra

por el presidente David O. McKay

(Discurso radiado el 23 de diciembre de 1945).

Se habla bastante acerca de un nuevo orden mundial, y con toda seguridad este mundo quebrantado por la guerra lo necesita. Actualmente como nunca, hay necesidad de que se ejerce dirección, esto por una nación sobresaliente, la cual metida— una nación lo suficiente valiente y suficientemente inspirada para llevar en alto la luz que será como reflector seguro y sin extinguirse a los hombres que tropiezan entre la niebla y la obscuridad de las perplejidades políticas, económicas y sociales. Una cosa que los eventos recientes seguramente han probado — no podemos tener seguridad ni confianza en los bandidos que, como nos dice el libro de Job, "...Concibieron dolor, y parieron iniquidad; Y las entrañas de ellos meditan engaño". (Job 15:35).

Ninguna nación, que rehuse a Dios como guste, puede confutar su existencia. Entonces, ¿por qué las naciones Cristianas, que le aceptan como realidad, vacilan en reconocerle y pedirle dirección en sus esfuerzos de salvar a la humanidad de otra guerra devastadora, quizá de exterminio?

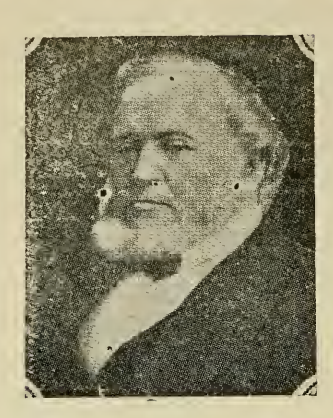
BUENA VOLUNTAD Y HERMANDAD

El tercer principio fundamental que se ha mencionado es "Buena voluntad entre los hombres". La buena voluntad es un atributo individual, y las personas que lo promueven deben realizar que se manifiesta solamente hacia aquellos que se prueban dignos de confianza. En vez de condenar muy patéticamente las sospechas agrupadas e internacionales, odios y codicia, primeramente eliminemos a estos los enemigos de la paz de nuestra vida, de nuestro hogar, nuestra propia vecindad; entonces, los hombres, "viendo nuestras obras buenas", suplantarán sus sospechas con confianza. El engaño, la sofistería, y el fraude en asuntos ordinarios de negocio son criaderos de desconfianza, destructores de la hermandad y buena voluntad. Por ejemplo, el mecánico o empleado de un taller de composturas que explota al extraño o al turista, el huésped de un hotel que mutila la cara de los muebles costosos con cigarros encendidos, el comerciante que obtiene ganancias exesivas cuando se presenta la oportunidad; el dependiente de la tienda, banco o estación de ferrocarril que audazmente da cambio de menos— cualquiera que en su curso diario busca aprovecharse de otro es un enemigo de la buena voluntad y la paz. "Primero, entonces", como nos aconseja Charles Wagner, "sed de vuestro propio país, vuestra propia ciudad, vuestro propio hogar, vuestra propia Iglesia, vuestro propio taller; luego si os es posible, salid de este para ir más allá de ello. Ese es el orden natural y claro, y un hombre se tiene que fortificar de razones muy malas para llegar al grado de rebelarse contra ellos".

El espíritu de la hermandad impulsa al servicio, no a la conquista; a la cooperación, no la explotación;

(Continúa en la pág. 203)

Conoced a Vuestros Líderes



BRIGHAM YOUNG

El presidente Brigham Young, sucesor de José Smith en la Presidencia de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, nació el 1º de junio de 1801 en el Estado de Vermont. Fue el noveno en una familia de once miembros. Conocían el trabajo duro y eran estrictamente morales en sus hábitos. El era un muchacho religioso, pero no se unió a ninguna denominación hasta la edad de 21 años, cuando entró a la Iglesia Metodista, a la cual pertenecían sus padres. A la edad de 16 años empezó a trabajar por si mismo. Aprendió las artes del carpintero, pintor, ensamblador, y vidriero.

Mientras, sus padres se cambiaron para el Estado de Nueva York. El 8 de octubre de 1824, Brigham se casó con la señorita Miriam Works, y se establecieron en el Condado de Cayuga, Nueva York, donde él siguió trabajando en la ocupación arriba mencionada. En 1829 se cambió al Condado de Monroe, y en la primavera de 1830, vió y leyó por primera vez una copia del Libro de Mormón. Al terminar el libro, estaba convencido de que José Smith era un Profeta del Dios Viviente, y que el Libro de Mormón era un registro divino. Fué bautizado y confirmado en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días el 14 de abril de 1832. El mismo día fué ordenado Elder. Tres semanas después, se bautizó su esposa, y el 8 de septiembre de 1832, ella murió, dejándole dos hijitas. Desde el día del bautismo del élder Young, fué un trabajador infatigable en la Iglesia.

Por algún tiempo después de la muerte de su esposa, trabajó como misionero en el Canadá, y ayudó en la migración de algunos de los miembros a Kirtland. En febrero de 1834, se casó con Mary Ann Angell, quien fue muy buena esposa y madre. Tuvo varios hijos propios, uno de los cuales llegó a ser apóstol.

El 14 de febrero de 1835, Brigham Young fue llamado a ser apóstol en el primer quorum de los Doce Apóstoles de esta dispensación. Desde entonces hasta el tiempo del martirio del Profeta, el Elder Young cumplió varias misiones y ayudó mucho a los Santos. Mientras cumplía una misión corta en el Este de los Estados Unidos, le llegaron noticias de la muerte del Profeta y del Patriarca. Inmediatamente regresó a Nauvoo, Illinois, a donde la cabecera de la Iglesia entonces estaba establecida. En una Conferencia de la Iglesia, el Concilio de los Doce fué sostenido como la Mesa Directiva de la Iglesia. Esto fue el 8 de agosto de 1844.

Siendo la Iglesia todavía perseguida, al fin Brigham Young empezó la jornada hacia el Oeste, aún no sabiendo exactamente donde sería el lugar para el establecimiento de Sión. En abril de 1847, el presidente Young y otros ciento cuarenta y dos miembros empezaron el viaje hacia las montañas rocallosas, llegando al valle de Salt Lake el día 24 de julio

de 1847. Cuando vió el valle, el presidente dijo, "Este es el lugar". Aunque desierto, él lo conocía por visión divina. Al acampar hizo planes para la ciudad de Salt Lake, y poco después regresó en su camino a ayudar a los Santos que se habían retrasado.

El 5 de diciembre de 1847, fué sostenido como Presidente de la Iglesia por los Doce Apóstoles, y después el 27 del mismo mes por los Santos, congregados en Conferencia. En mayo del siguiente año, juntó sus posesiones y su familia y regresó a Salt Lake City.

Y así empezó una gran era en la historia de nuestra Iglesia. Brigham Young sirvió como gobernador de Utah desde 1851 a 1858 con la satisfacción de la gente del territorio y del Presidente de los Estados Unidos.

El 6 de abril de 1853, empezó la construcción de un gran Templo en Salt Lake City, el cual fué terminado cuarenta años después. Antes de ser terminado, el presidente Young comenzó otros tres Templos, en St. George, Manti y Logan. Tuvo el privilegio de vivir hasta dedicar el de St. George. También completó la organización de las Estacas de Sión. Durante su estancia en Utah, de 1847 a 1877, trabajó industriosamente en asuntos espirituales y también temporales, para el bienestar de todos los habitantes del territorio, y en verdad. para el beneficio del ser humano. Empezó él mismo, y animó a muchos otros en toda clase de industrias. Construyó fábricas, molinos y graneros. Ayudó en la construcción de ferrocarriles y telégrafos. El y sus asociados fundaron la Universidad Deseret, ahora conocida como la Universidad de Utah. Años después, fundó la Academia Brigham Young en Provo y el Colegio Brigham Young en Logan. Fundó colonias en los estados de Arizona, Nevada y Idaho. Dió mucha expansión a la obra misionera, abriendo nuevos territorios en todo el mundo.

Entre su familia, el presidente Young era bondadoso e indulgente. Era esposo de varias mujeres, y padre de 56 hijos, pero también ayudó a sostener y educar a huérfanos y otros que necesitaban ayuda. Dejó esta vida en paz en su hogar en Salt Lake City el 29 de agosto de 1877. Cerca de treinta mil personas asistieron a los servicios fúnebres, Mormones y no-Mormones. En verdad Brigham Young fue uno de los hombres más grandes en la historia de este continente.

La Maternidad

(Viene de la pág. 187)

"Y además, en tanto que hay padres que tengan hijos en Sión o en cualesquiera de sus estacas que están organizadas, que no les enseñan a comprender la doctrina del arrepentimiento, fe en Cristo el Hijo del Dios viviente, y del bautismo y del don del Espíritu Santo por la imposición de las manos, cuando tengan ocho años de edad, el pecado será sobre la cabeza de sus padres".

Concluyo con el tributo al amor de Madre por el poeta Washington Irving:

"Un padre podrá voltear su espalda sobre su hijo; los hermanos quizá lleguen a ser enemigos encarnizados; los esposos quizá dejen a sus esposas, y las esposas a sus esposos, pero el amor de la madre persevera sobre todo: en buena reputación o mala reputación, encarando la condenación del mundo, una madre siempre continúa amando, y aún espera que su hijo cambie sus acciones de maldad y que se arrepienta; aún recuerda las sonrisas de su infancia que antes llenaron su pecho de paz, la carcajada de alegría, el grito de gusto, la promesa en apertura de su juventud, y nunca le pensará totalmente indigno."

Eternidad de los Lazos Familiares

por Joseph Fielding Smith

(Discurso pronunciado por radio el domingo 3 de diciembre de 1944 por la estación KSL de Salt Lake City).

El matrimonio fué instituido por el Señor para que se prolongase eternamente. De la misma manera, como es natural, esto es respecto a la familia. El plan dado en el Evangelio para el gobierno del hombre en la tierra es típico de la ley celestial. Me parece imposible imaginarme un estado de tristeza mayor que el de ser dejado en el mundo eterno sin poder reclamar al padre y a la madre, esposa e hijos. Debe ser horrible ver a aquellos que viven en unidad de familia donde prevalece el gozo, la paz y la unidad, y pensar que en la vida eterna, esa sociedad será quebrantada y disuelta y los miembros forzados a vivir su eternidad fuera de ese círculo familiar como extraños unos con otros; cuando menos con todos los sentimientos más finos que estimulan y unen a los miembros de la familia, totalmente destruídos y los miembros estando en el mismo nivel como ahora consideran a sus amigos y desconocidos. ¿Podría llamárseles "cielos" a tal condición? ¿Es razonable el creer que cuando el padre y la madre al encontrarse, si són dignos de la salvación, deben encontrarse el uno al otro con el mismo sentimiento con el cual se encuentran con aquellos que les son desconocidos en la tierra? ¿Es razonable creer que no continuará en los corazones y sentimientos de los padres y las madres, el mismo afecto y amor mutuo que cultivaron aquí, y que no continuará el mismo estado entre ellos y sus hijos? Para los Santos de los Ultimos Días, tales pensamientos son contrarios, fuera de pensarse, sin ningún semblante de misericordia, amor o justicia. Para ellos, un lugar tal como este no puede ser "los cielos".

EL REINO DE DIOS UN GOBIERNO

El reino de Dios es un gobierno. Es gobernado por oficiales debidamente nombrados. Tiene un Rey que guarda el mando supremo; que gobierna en misericordia y justicia. Está escrito acerca de El, "Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de sus riñones." "El es el Señor Omnipotente"; "El Dios de las Huestes", cuyo centro es la rectitud y la verdad y cuyo dominio es eterno. Pero no gobierna solo. El ha nombrado oficiales a los cuales ha dado autoridad para gobernar y reinar. De estos oficiales que han sido nombrados para tomar posiciones importantes, el Rey ha dicho que ellos se sentarán en tronos para juzgar a las doce tribus de Israel. Habrá en este reino, Sacerdotes y reyes "hacia Dios y su Padre", y así está escrito, y "ellos reinarán para siempre".

En este mundo la familia es la unidad que forma el gobierno. Destrúyase a la familia y perecerá el gobierno. Debe ser que en el gobierno de los cielos, siendo manejado por oficiales comisionados y sujetos a leyes eternas, también debe existir la familia en unidad para que forme ese gobierno, igualmente deben haber comunidades, ciudades y estados, porque la tierra es típica de los cielos donde todas las cosas están ordenadas. ¿Cómo podría haber una ley y orden con la familia destruída? Pensar en tal cosa en este mundo como un gobierno progresivo, sin familia, está mas allá del dominio de

la razón. Las leyes que gobiernan en el reino de Dios son leyes naturales, pues todas las leyes de la naturaleza son leyes de Dios. Un gobierno compuesto de individuos, sin obligaciones familiares no es ni será el plan del Señor. Los individuos, a la vista del Señor no son controlados por el estado.

Una creencia universal sobre una doctrina no la hace verdadera. Durante todos los años han existido religiones falsas, filosofías, ideas concernientes a los mundos físicos y espirituales. El hombre moderno se deleita al referirse al hombre primitivo porque este fué controlado por supersticiones, ignorancia, y privado de los sentimientos más finos. Tiende a jactarse de su gran superioridad y sabiduría. Cada era se considera a sí misma como moderna, progresiva, y más sabia que la anterior; ¿Pero no es posible que la era actual también mantenga a muchas naciones escasas de juicio que pueden ser ridiculizadas por las generaciones venideras? ¿Qué no será posible que esta idea de la desorganización de la familia y el hogar, en el reino de Dios, que rige, pueda ser una de ellas? ¿La hace verdad el hecho de que se enseña en muchas Iglesias? ¿No puede decirse que para cada padre y madre, amoroso uno para con el otro y para con sus hijos, tal doctrina es una idea temerosa? Cada madre verdadera quiere a su niño en la eternidad. Cada esposa devota quiere a su marido e igualmente cada marido fiel quiere a su familia. ¿Y por qué no? Es el instinto natural que el Señor les ha puesto en su corazón, y no había de ser destruído. Pensemos en los discursos que han sido pronunciados, los poemas que se han escrito, todos llenos de esta esperanza.

DOCTRINA DE MALDAD

¿Dónde está la madre que haya depositado a un ser amado en la sepultura que no haya anhelado y deseado tenerle en sus brazos nuevamente? ¿Le diremos a tal madre "Ha perdido a su niño para siempre?" ¿Le diremos a su esposa, "Su esposo que fué tan bondadoso y amoroso se ha ido para siempre? ¡Sus niños se han desparramado; no son suyos de aquí en adelante, pues no hay matrimonio, no hay organización familiar, mas allá de la muerte! ¿Todos serán desconocidos en el mundo venidero?" ¿Hay esperanza y consolación en tal pensamiento? ¡De cierto que no! ¡Es mentira! ¡Nunca se ha enseñado una doctrina más absurda! Pensar que doctrina tan mala se enseña en el nombre de Jesucristo, que es la incorporación del amor, está alejada de nuestra creeencia. Esta enseñanza no es del hijo de Dios, sino de un fundamento de maldad. La misión de Satanás es la de destruír, llevar a la miseria y el sufrimiento a todos los que se lo faciliten. Es él quien inculcó en el corazón de los hombres esta doctrina malvada.

El Señor le dijo a Juan: "El que venciere, poseerá todas las cosas; y yo seré su Dios, y él será mi hijo". (Apoc. 21:7).

LA FAMILIA EN LOS CIELOS

Y de nuevo ha escrito Pablo, "Por esta causa doblo mis rodillas al Padre de nuestro Señor Jesucristo, del cual es nombrada toda la parentela en los cielos y en la tierra". Mientras que todos los que obedecen al Evangelio en su plenitud llegarán a ser herederos, en verdad coherederos con Jesucristo, luego han de llegar a ser miembros de esta familia. ¿Por qué debe haber tal cosa como la familia en los cielos? ¿Ha de haber hijos sin familia? Las escrituras nos informan que somos del linaje de Dios. Los fieles serán los hijos de Dios. Se nos ha mandado que le llamemos Padre. De esta manera enseñó Jesús a sus discípulos a orar. Uno

de los pasajes más hermosos de las escrituras es la conversación del Señor con María cuando resucitó.

"Dícele Jesús: Mujer, ¿Por qué lloras? ¿a quién buscas? Ella, pensando que era el hortelano, dícele: Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré."

"Dícele Jesús ¡María! Volviéndose ella, dícele: ¡Rabboni! que quiere decir, Maestro".

"Dícele Jesús: No me toques: porque aun no he subido a mi Padre: mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios". (Juan 20:15-17).

Que agradable y consolador es este pensamiento, que el Padre de Jesucristo es en verdad nuestro Padre; que en verdad somos de su linaje, y esta es la doctrina de la Biblia. Dijo Pablo a los Griegos: "Porque en él vivimos, y nos movemos y somos; como también algunos de vuestros poetas dijeron: Porque linaje de éste somos también". (Hechos 17:28). Es enseñanza de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días el hecho de que todos vivimos en el mundo espiritual y en presencia de nuestro Padre antes de venir a esta tierra vestidos de cuerpos de carne y hueso. El es nuestro Padre, y su hijo Jesucristo su hijo primogénito en espíritu, y el Unico Engendrado en la carne. Pablo, al hablar a los santos en Roma dijo:

"Y sabemos que a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien, es a saber, a los que conforme al propósito son llamados.

"Porque a los que antes conoció, también predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos". (Romanos 8:28-29). En los Salmos está escrito: "Yo dije: Vosotros sois Dioses, y hijos todos vosotros del Altísimo". (Salmos 82:6). ¿Por qué no deberíamos aceptar estos y otros dichos semejantes con el valor que se expresan en su primera apariencia? ¿Qué no es más digno pensar que en realidad somos, en lo que concierne a nuestra existencia espiritual, del linaje de Dios sus hijos e hijas, coherederos con Jesucristo si le servimos, en vez de pensar que somos del linaje de formas más bajas de vida? Dijo Pablo en otra ocasión:

"Porque el mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios.

"Y si hijos, también herederos; herederos de Dios, y coherederos de Cristo; si empero padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados". (Romanos 8:16).

Los Santos de los Ultimos Días creen que no solamente tenemos un Padre Celestial, sino también una madre. ¿Por qué no tener una madre de igual manera que un Padre? ¿Hay blasfemia en esta enseñanza? Más aún creemos que es propósito del Todopoderoso de coronar aquellos que guarden todos sus mandamientos, y perseveren hasta el fin, con todas las bendiciones del reino celestial. El reino celestial es el reino donde moran Dios y Cristo. Aquellos que entran allí en exaltación llegan a ser hijos e hijas de Dios, y coherederos de Jesucristo. Y la promesa que tienen es que aquellos que están casados por el tiempo y la eternidad, y permanecen firmes en sus convenios, serán coronados con aumento eterno. Llegan a ser dioses, hijos e hijas de Dios. Está escrito en la revelación, conocida como la visión, que todo el que recibe el testimonio de Jesús y que es obediente a sus mandamientos es lavado y limpiado de todo pecado, y que sobreviene por la fe y es sellado por el Espíritu Santo de la promesa.

"Ellos son los que pertenecen a la iglesia del Primogénito. Ellos son

aquellos en cuyas manos ha dado el Padre todas las cosas, ellos son los que son sacerdotes y reyes, y han recibido de su plenitud, y de su gloria, y que son sacerdotes del Altísimo, según el orden de Melquisedec, que es según el orden del Unigénito Hijo. Por lo que como está escrito ellos son dioses, aun los hijos de Dios. Por lo tanto, todas las cosas son suyas, sea vida o muerte, o cosas presentes, o cosas futuras, todas son suyas, y ellos son de Cristo, y Cristo es de Dios. Y vencerán todas las cosas". (D. y C. Sec. 76).

De acuerdo con lo que ha sido revelado por la restauración del poder de Elías para sellar, la bendición más grande es la restauración de las llaves, es la autoridad para sellar en la tierra y los cielos, a esposos y esposas e hijos a los padres. Malaquías dijo que si no era restaurada esta autoridad, el "Señor vendría y con destrucción heriría la tierra". Cuando Elías entregó su autoridad, dijo que el día grande y terrible del Señor estaba cerca, aún hasta las puertas. ¿Cuál sería la necesidad de que los corazones de los padres se tornanaran a sus hijos y los corazones de los hijos a los de sus padres, si no habían de unirse en alguna unión eterna por el ejercicio de estas llaves? Es la organización eterna de la familia de acuerdo con la ley de Dios, donde los miembros han afrontado el mundo con fe y se han limpiado de todos los pecados, por medio de la sangre de Jesucristo, la cual salvará a la tierra de esta terrible maldición cuando el día grande y terrible del Señor venga. Las llaves están aquí por las cuales todos los que lo hagan pueden participar de las bendiciones, y perpetuar sus relaciones familiares. En el reino de los cielos el matrimonio es una parte de la vida eterna. Lógicamente no puede haber ninguna familia en el reino de Dios sin el matrimonio, e igualmente, ningún matrimonio sin la familia, porque se nos enseña que la continuación de "las semillas" es la gloria más grande.

LA UNIDAD DE GENERACIONES

De acuerdo con los propósitos eternos del Señor, habrá una unión de generaciones desde nuestros días hasta los de Adán en una familia grande, de todos los que sean dignos. José Smith ha dicho: "La doctrina de Elías para sellar es como sigue: Si usted tiene poder para sellar en la tierra y en los cielos, entonces debemos ser sabios. Lo primero que se hace es, ir y sellar en la tierra a sus hijos e hijas, y a sí mismo a sus padres en una gloria eterna." El presidente Brigham Young dió esta instrucción: "Entendemos que debemos ser hechos reyes y sacerdotes hacia Dios; ahora si yo fuese hecho el rey y dictador de mi familia, y si tengo muchos hijos, llegaré a ser padre de muchos padres, porque ellos tendrán hijos y los hijos de ellos tendrán hijos etc., de generación a generación, y de esta manera, llegaré a ser padre de muchos padres o rey de muchos reyes. Esto constituirá a cada hombre como príncipe, rey, señor, o lo que el Padre vea adecuado de conferirnos".

El Presidente José F. Smith dijo: "Nuestra asociación no está exclusivamente intencionada para esta vida, o sea temporal, como la distinguimos de la eternidad. Vivimos temporalmente y por la eternidad. Formamos asociaciones y relaciones temporal y eternamente. Nuestros afectos y nuestros deseos se encuentran adecuados y preparados no solamente para perseverar durante la vida mortal o temporal, sino por la eternidad. ¿Dónde se encuentran además de los Santos de los Ultimos Días que abrazan la idea de que mas allá de la tumba continuará la organización de la familia? ¿el padre, la madre,

y los hijos reconociéndose unos a otros en relaciones que se deben y unos que son para otros? La organización de la familia, siendo una unidad en la gran y perfecta organización de la obra de Dios, está destinada a continuar temporal y eternamente!"

LA DOCTRINA TRAE ESPERANZA

Esta doctrina nos trae la esperanza de la vida eterna. Por medio del Profeta José Smith, el Señor amplió sus enseñanzas del Sermón del Monte como lo conocemos, con relación a la puerta recta y angosta en la cual pocos han de entrar.

"Esta empero es la vida eterna: que te conozcan el solo Dios verdadero, y a Jesucristo, al cual has enviado... Ancha es la puerta y amplio el camino que lleva a la muerte; y muchos hay que entran por ella, porque me rechazan y no guardan mis mandamientos". (D. y C. Sec. 132:24-25). De acuerdo con esta enseñanza, la vida eterna significa la continuación de la posteridad. La muerte eterna, quiere decir la negación de la posteridad la cual vendrá a aquellos que fracasen en su intento de entrar al reino celestial.

Nada parece causar más lástima que ver a una familia quebrantada, y falta de miembros, donde el esposo y la esposa se hayan separados negando a los niños el cuidado necesario de sus padres. Son tristes los relatos que podrían hacerse. Padres, sea que acepten o no la doctrina como fué revelada por José Smith, piensen en sus hijos. No dejen crecer las dificultades pequeñas, o malos entendimientos entre ustedes. Los niños tienen derecho perfecto a las bendiciones de vuestra unión sagrada. El amor y la felicidad que propiamente le pertenece a la familia, es su heredad. Vosotros los que habéis sido casados en el templo, recordad que vuestros hijos tienen un derecho eterno sobre vosotros. No destruyáis ese derecho de manera que hagáis a vuestros hijos sufrir. Una separación tal como esta por una causa menor, o acción escasa de juicio, es un crimen a la vista de Dios. ¿Qué hará el Señor de vosotros si sois culpables de esta ofensa? ¿Cómo podréis recompensar a vuestros hijos? ¿Pensáis que estáis justificados al hacer otro convenio, cuando no habéis cumplido con el primero, y lo habéis quebrantado por una causa injusta? No llevéis sufrimiento sin límite sobre vuestros hijos lo cual no podréis remediar. No seáis engañados; nuestro Padre Eterno no será burlado. No podemos ajar sus leyes sagradas y convenios bajo nuestros pies y eludir el castigo. ¿No será posible que nos encontremos privados de estas bendiciones eternas por causa de nuestras acciones inferiores y nuestras maldades? Debemos guardarnos de esto ya seamos miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días o de alguna otra Iglesia, o de ninguna iglesia, de la forma en que guardamos este convenio sagrado del matrimonio y los derechos de la familia. Vendrá un día de reconocimiento, pues cada alma será juzgada de acuerdo con sus obras.

Que el Señor les bendiga y les guíe, en el nombre de Jesucristo. Amén.

Trad. por Aarón Brown

Todo el oro que hay sobre la tierra y debajo de ella no pesa tanto como la virtud. —Platón.

Lo nacido en la tierra a la tierra cae; lo que del cielo proviene al cielo vuelve. —Euripides.

El que nunca ha conocido la adversidad no conoce bien a los demás ni a sí mismo. —Aughey.

Adelante  Juventud

IDEALES ELEVADOS — Nadie puede respetarse a sí mismo o tener esa sublime fe en sí mismo que conduce al éxito, mientras dé un servicio decaído y desanimado en su trabajo. El hombre que no ha aprendido el secreto de alejar lo desagradable de su trabajo entregando su alma a él, no ha aprendido los primeros principios del éxito y de la felicidad. Que otros hagan los trabajos pobres o sus tareas apresuradas si quieren. Mantened vuestros estandartes en alto. Es un ideal elevado que redime a la vida de la maldición de lo vulgar y que imparte un toque de nobleza a la personalidad.— O. S. Marden.

CRISTO EL IDEAL — En ninguna época me han parecido más necesarias, más hermosas y más aplicables a la felicidad humana, las enseñanzas y la vida del Maestro. Nunca he creído con más firmeza en la perfección humana como resultado de haber colocado al hombre en el mundo. Con toda mi alma acepto a Jesucristo como la personificación de la perfección humana— como Dios manifiesto en la carne, como Salvador y Redentor del género humano.

"Se para solo", como ha dicho alguien, "en una grandeza inaccesible. Diez y nueve siglos desaparecen, mas vive Su carácter para inspirar a millones de hombres con un amor apasionado. "Otros hombres parecen ser hijos de su ambiente. El llegó a ser lo que era a pesar de su ambiente, y El es el único que en realidad puede decir: 'Haced lo que yo he hecho'." Sus ojos miraron más allá del presente, penetraron las eternidades, y comprendieron lo infinito. El es la imagen de Dios.

Al aceptarle como mi Redentor, Salvador y Señor, es natural que acepte Su Evangelio como el plan de la salvación, como la única vía perfecta a la felicidad y la paz. No hay ningún principio enseñado por El que no me parezca aplicable al crecimiento, al desarrollo, y a la felicidad del género humano. Cada una de Sus enseñanzas parecen tocar la verdadera filosofía de la vida. Yo las acepto de todo corazón. Me gusta estudiarlas. Me gusta enseñarlas.

Y así sucede con la Iglesia que Cristo estableció. Ya que ha sido establecida por El Perfecto, resulta naturalmente que al ser debidamente interpretada, se aproxime a la perfección. Por lo tanto, cada fase de ella me parece aplicable de alguna manera al bienestar de la familia humana. Cuando considero los quorums del Sacerdocio, veo en ellos la oportunidad de desarrollarse aquella fraternidad y hermandad que son esenciales a la felicidad de la humanidad. En esos quorums y en las organizaciones auxiliares veo la oportunidad de obtener un desarrollo intelectual y de eficacia social. En la fase judicial de la Iglesia veo un amplio medio para conciliar las dificultades, para establecer la armonía entre la sociedad, para administrar la justicia y para perpetuar la paz entre los in-

(Continúa en la pág. 200)

Narraciones Acerca de José Smith

EL TIERNO CORAZON DEL PROFETA.—Otro acontecimiento es relatado por John L. Smith, que nuevamente demuestra la tierna simpatía del Profeta para con su primo de tierna edad. Fué en junio de 1844, poco antes del martirio del Profeta, que John L. Smith y otros setenta y cinco militantes de la Legión de Nauvoo fueron llamados a Nauvoo por el Profeta. John L. y sus camaradas entonces vivían en Macedonia, a pocas millas de Nauvoo. Había estado lloviendo y los caminos estaban en malas condiciones. Todos los hombres menos ocho andaban a pie y en ciertos tramos del camino el agua les llegaba hasta la cintura.

"Llegamos a Nauvoo al amanecer del día", dice el narrador, "y acampamos frente a la casa grande de ladrillos de Foster, cerca del Templo. Nuestro equipo de campaña quedó al lado de una viga que se extendía hasta media calle. Al estar yo velando sobre el equipo, José el Profeta se acercó a la viga y extendiéndome la mano, me preguntó de mis tíos. No soltándome la mano, me arrimó hasta obligarme a subir sobre la viga. Volteando su caballo me obligó a que caminara hasta el extremo de la viga, y al ver que a cada pisada mis pies dejaban huellas de sangre, me preguntó lo que había pasado. Yo le contesté que el pasto del llano había gastado mis zapatos, cortándome entonces los pies, pero que pronto estaría bien. Noté que la mano que él se llevó hasta su cara estaba húmeda y fijándome en su rostro vi que las lágrimas corrían por sus mejillas. Puso sus manos sobre mi cabeza y dijo: 'Que Dios te bendiga mi querido hijo', y preguntó si otros de los hombres habían sufrido de la misma manera. Yo le contesté que algunos de ellos estaban en las mismas condiciones. Viendo hacia el señor Lathrop, al salir aquel de su tienda, le dijo: 'Provéanles zapatos a estos hombres'. Contestó el señor Lathrop: 'No tengo zapatos'. La inmediata respuesta de José fué: 'Que sean botas entonces'.

"Me miró entonces José diciéndome: 'Juanito, a las tropas se les darán de alta y regresarán a sus casas. Iré yo a Carthage para ser procesado y estaré bajo las garantías del gobernador'. Entonces se inclinó hacia mí y poniendo una mano sobre mi cabeza me dijo: 'No temas porque todavía verás a Israel en un triunfo de paz.'

Esa fué la última vez que yo viera y hablara con el Profeta José en vida, y la sensación y la impresión que sentí no la olvidaré nunca.

Trad. por Harold Brown

Adelante Juventud

(Viene de la pág. 199)

dividuos y grupos. En la organización eclesiástica veo una oportunidad para el bienestar social tal como no puede encontrarse en ninguna otra organización en el mundo. Así llegan a ser Cristo y Su Iglesia mi ideal y mi inspiración en la vida. Creo que es el ideal más elevado al cual pueda aspirar el hombre. —David O. McKay.

Trad. por Harold Brown

El cielo no se alcanza con el orgullo, sino con la sumisión. —Middleton.



Por Mary D. Pierce

En este tiempo en el hermoso mes de mayo, nuestra atención es llamada a las madres, por haber un día especial llamado el Día de las Madres.

A todos nos gusta honrar y reverenciar a nuestras madres, y apreciamos al máximo la ternura y sinceridad de corazón, la pureza y nobleza de alma revelada en la mujer.

En las primeras páginas de la historia de la Iglesia hay narraciones de mujeres heróicas y de valor que se pararon lado a lado con los hombres y sufrieron con ellos por la causa del Evangelio. Primera entre ellas fué Lucy Smith, la madre del Profeta. Creemos que antes de entrar a esta vida, ella fué escogida para esta gran misión. Llamada de Dios para ser la madre del hombre que nos restauró el plan de vida eterna, le debemos todo honor como mujer.

Sumamente espiritual, la hermana Smith era muy piadosa. Muchas veces cuando había enfermedad en su hogar, sus hijos fueron sanados por las oraciones de ella. Después que José había recibido su visión. ella supo que era la madre de un profeta y estaba lista para sacrificar todo en el servicio del Señor.

Otras maravillosas mujeres siguieron a pesar de las persecuciones, y las tribulaciones que tuvieron que soportar los Santos durante los primeros días de la Iglesia.

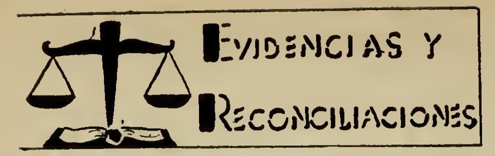
En la jornada peregrina, las mujeres se pararon lado a lado soportando las dificultades de esa jornada larga. Una de las tribulaciones más grandes de las mujeres en esta jornada era la de partir de sus hijos y esposos que se unieron con el Batallón Mormón a la petición de su país. Aunque les alegraron, muchas estaban con sus corazones quebrantados, y para algunos era la despedida final.

Las mujeres de la jornada llevaron consigo el espíritu del hogar y mantuvieron todos los ideales altos de su fe en Dios y Su Reino. Con el valor, la paciencia, y los sacrificios de estas mujeres, fue posible construir a Sión en las Montañas Rocallosas y hacer que el desierto floreciera como una rosa. Las mujeres peregrinas sufrieron mucho, ayudaron a construir los hogares, sembrar los jardines y hacer la ropa para ellas y sus familias.

Una noche de invierno hace como cincuenta años, en un pueblecito de Utah, una madre se enfermó, tres niños estaban sentados alrededor de una mesa en un cuarto alumbrado por una lámpara de aceite. El padre estaba fuera de la casa en asuntos de negocio. La madre, que había estado enferma durante el día, se empeoró. El doctor más cerca estaba a doce millas distante, por un cañón. No había comunicación de teléfono ni otro medio práctico de notificar al doctor esa noche. La madre dijo a su hijo mayor, un muchacho de seis o siete años: "Creo que debes ir por la hermana Smith, a ver si no viene por un rato".

El muchacho fué al corral, ensilló su caballo y fué a una casa como a cinco cuadras distante. La hermana Smith estaba sola atendiendo a sus deberes hogareños en la cocina. Cuando oyó que la madre del muchacho estaba enferma, quitó su delantal, entró a la recámara para ver que sus propios hijos estaban bien, puso un chal sobre su cabeza y hombros, y salió andando igualmente a los pasos del caballo, y alzando sus faldas para que no se mojaran en la nieve.

(Continúa en la pág. 215)



¿HA MONOPOLIZADO LA IGLESIA TODA LA VERDAD?

Por el Elder Juan A. Widtsoe

Semejante pregunta demuestra que no se ha entendido lo que reclama la Iglesia de Cristo restaurada.

Monopolizar la verdad sería lo mismo que decir que la Iglesia posee toda la verdad disponible, y que aquellos que no pertenecen a la Iglesia estarían privados de participar de los beneficios de la verdad.

No hay afirmación más alejada de la verdad que ésa. Desde los días del profeta José Smith se ha enseñado que la luz de la verdad acompaña a todo hombre que nace en este mundo. Todos los que buscan la verdad pueden hallarla, sea dentro o fuera de la Iglesia. Los que sinceramente buscan la verdad en las bibliotecas, laboratorios, o en la naturaleza misma, recibirán su recompensa de la inagotable fuente de verdad. El autor de toda verdad es generoso. La Iglesia insta a todos los hombres, en toda nación y en todo tiempo, a que busquen la verdad; porque al grado que crece la verdad entre los hombrs, a ese grado aumenta su felicidad.

Sin embargo, hay varias clases de verdad. Algunas verdades tratan únicamente sobre las condiciones físicas del mundo y de los cielos, bajo las cuales las cosas materiales se mueven y obran. Este conocimiento es de mucho valor, pues le ha dado a la humanidad muchas de sus bendiciones. El descubrimiento de tales verdades ha producido nuestra civilización actual que habla con las estrellas, y da luz y comodidad aun a los hogares más humildes.

Hay ciertos tipos de verdad más elevados, como los que se relacionan con la conducta humana; es decir, con la manera en que el individuo usa los dones de sabiduría que se le han conferido; verdades relativas al Dios de los cielos, y a la relación entre el hombre y su Padre divino; verdades que aclaran los arcanos del pasado, revelan el propósito del presente, y predicen el futuro del género humano; verdades que permiten al hombre, si sólo procura emplearlas, acercarse para siempre a la semejanza de Dios.

Esta última clase de verdad forma la armazón del Plan de Salvación que se halla en el Evangelio del Señor Jesucristo. El Evangelio es el producto de la mente y voluntad del Señor. Nos enseña que hay un propósito divino que penetra el universo, el cual comprende todo hecho, ley y principio, y alienta todas las obras de Dios. El Evangelio en su plenitud viene siendo, entonces, la estructura o casa de la verdad en la cual tiene cabida todo lo que es verdad. Siendo el hogar de la verdad, el Evangelio abraza toda la verdad, y la coloca en su debido lugar y posición respecto al bienestar presente y futuro del hombre.

Las verdades del Evangelio, así como todas las demás verdades, están a disposición del individuo. En verdad, quizá todos los hombres poseen parte de este conocimiento fundamental, para su gran consuelo. Cierto es que en cada Iglesia que profesa la creencia en Dios debe existir algo de esta elevada verdad. Esta es la doctrina de los Santos de los Ultimos Días.

El Evangelio obra en la tierra bajo la autoridad del Señor. El puso al hombre sobre la tierra y le dió el Evangelio. Ha cuidado de los hijos de los hombres a través de las edades, y ha restablecido su Iglesia de cuando en cuando, según la aposta-

sía por parte del hombre así lo exigió. El Evangelio ha sido encomendado al cuidado de la Iglesia, junto con su autoridad conocida como el Sacerdocio. Unicamente la Iglesia que posee esta autoridad es la Iglesia completa de Cristo, y de éstas no puede haber más que una. Todas las demás carecen de la autoridad necesaria, y, por lo consiguiente, no están completas.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días posee la verdad relacionada con el verdadero Evangelio del Señor Jesucristo, el único plan divino de salvación, y, junto con él, la autoridad para oficiar en el nombre de Dios en la edificación de la Iglesia de Cristo. No hay más que un evangelio; no puede haber más que un sacerdocio; no hay más que una Iglesia que comprende toda la verdad del Evangelio, y en la cual todas las verdades tienen su lugar. En ese sentido la Iglesia reclama la verdad fundamental, llámesele monopolio si se desea, necesaria para la salvación cabal en el reino celestial de Dios. La Iglesia hace tal pretensión humilde y gratamente, percatada de su alta misión y gran responsabilidad de guiar al género humano a la plenitud del conocimiento que conduce al progreso eterno en presencia del Señor.

Trad. por Eduardo Balderas

Principios de Paz en el...

(Viene de la pág. 191)

implica tratos rectos, no fraudes o sofistería. Aumenta en el hombre un aprecio más grande del valor de Cristo y del alma individual. En corto, hace por un mundo mejor; y eso en esencia, es el ideal por el cual su hijo y otros cien mil hijos han dado su vida en la reciente Guerra Mundial. De sus tumbas silenciosas que ahora figuran en muchas partes del mundo, viene la demanda que nosotros, como ellos, demos todo lo que podamos para continuar la lucha por el triunfo de los principios; que continuemos llevando en alto la bandera de la Libertad y Rectitud por la cual ellos murieron.

El Evangelio de Jesucristo tiene como su principio último el establecimiento de un orden social en el cual Dios sea glorificado y en el cual su voluntad sea hecha — un reino de Dios, como escribe el Doctor Elwood, "El cual hará de la humanidad una familia grande, con amor genuino y buena voluntad entre todos sus miembros. Pero este nuevo orden social no ha de establecerse por la fuerza o la autoridad, sino por una vida nueva en la intimidad del individuo".

CONCLUSION

El mundo ha entrado dentro de una era atómica. La felicidad, y no la mera existencia de la raza, requiere que el hombre la haga una era espiritual en la cual el poder más potente hasta hoy descubierto por la ciencia sea controlado, y próvido en favor de la prosperidad y la paz.

¡El Niño de Belén, como el Cristo, el Hijo de Dios, aún vive! ¡Su vida es real! El es el Hombre Ideal cuyo carácter es supremo. El es el Camino, la Verdad, la Vida, nuestro Redentor, nuestro Salvador, "el Ungido". El cumplimiento de sus enseñanzas nos trae paz — esto se proclama en este mundo lleno de aburrimiento y de guerra. El privilegio de aceptar su evangelio, aún se ofrece a la humanidad. Sobre el hecho de aceptar o rechazar depende la felicidad o destrucción de la familia humana.

Trad. por Arón S. Brown

• SECCION DEL HOGAR •



por Ivie H. Jones

El Trigo para el Hombre

"Los Estados Unidos se enfrentan con pan negro y menos cerveza. El Presidente hace gestiones para guardar los **granos** en esta Crisis Mundial". Esto apareció con encabezado de un periódico de El Paso, Texas fechado el 7 de febrero de 1946. Desde esta fecha, hemos oído y leído de la escasés actual de trigo por parte de algunas de nuestras autoridades, de la Iglesia y del gobierno, y empezamos a realizar que todo lo que se dice no es meramente propaganda y medida política, sino que actualmente nos enfrentamos a una carestía de trigo.

Conforme a un artículo que se publicó en la edición de marzo de "The Improvement Era", la sequía en Europa y el Norte de Africa el verano pasado redujo la producción de trigo más de lo que se estimaba. También en el lejano oriente la existencia de arroz es más reducida de lo común.

Aunque los agricultores de los Estados Unidos sobresalieron a todos los registros, produciendo dos billones de fanegas de trigo en 1944 y en 1945, aún este sobrante supuesto, rápidamente se ha reducido a una carestía definitiva. Se estima que para fines de junio hemos de exportar a esas naciones destruídas por la guerra 637 millones y medio de fanegas de trigo. Esta cantidad ha de venir de los Estados Unidos, Canadá, Australia, y Argentina. Los Estados Unidos han de proveer la mitad de la cantidad. Se estima que estas naciones no pueden llenar la demanda por lo menos faltándoles 187 millones de fanegas. A principios de febrero los Estados Unidos proyectaban mandar a Austria solamente, ocho mil toneladas de trigo.

Como ayuda para solventar esta carestía de trigo, les urge a los molineros que muelan menos harina blanca; a los panaderos se les ha pedido que hagan el pan en tamaños más chicos y que usen menos harina blanca en todos los artículos horneados; y a las amas de casa se les pide que ahorren en el pan en toda forma posible para salvar de morir de inanición a grandes masas. El refrán en muchas partes del país es "Nada de pan en el bote de desperdicios".

Este llamado para reducir el gasto de harina blanca, la conservación del trigo y del pan, y menos cerveza, no afectará muy grandemente a las mujeres de la Iglesia Mormona. Hace más de cien años, el Señor le dijo a nuestro profeta que todos los granos eran ordenados para el uso del hombre y específicamente mencionó el trigo para el hombre.

Que el trigo entero tiene ventajas de nutrición sobre la harina blanca y refinada, es un hecho bien establecido, pues la parte de afuera y la parte del germen del grano contienen la parte de más valor del trigo. Pero tan valioso como es el trigo entero, hemos de usarlo con mucha prudencia. Algunas gentes no pueden tolerar el trigo entero, pues les es muy grueso para su forma delicada de digestión. Tales personas simplemente habían de pedir que se les moliese un poco más fino.

México no se considera como una nación productora de trigo, y este artículo no será de tanto valor para nuestros miembros en México como para los de los Estados Unidos, y aún así, cuando el Señor dijo, "el trigo para el hombre", no omitió a ningún país. La gente que no está acostumbrada a comer productos de trigo, haría bien en agregar este producto nutritivo a su dieta y esto no necesita ser todo en forma de pan.

POTAJE (MUSH) O CEREAL

Los cereales cocidos en el hogar serán sabrosos si se cuecen suficiente para desarrollar el rico sabor, como de nuez, del grano. Los cereales cocidos en el hogar a veces están faltos de sabor, saben crudos, y tienen un estado pegajoso. Esa falta de sabor es debido a la insuficiencia en su cocimiento.El sabor crudo viene de poner el cereal en el agua que aún no ha llegado a un estado de ebullición. El estado pegajoso viene de mucho menear y de tener poca agua.

HACIENDO PAN

Un pan de buena calidad puede hacerse de harina de trigo entero o en parte. La masa hecha con harina de trigo entero fermenta más pronto que la masa de harina blanca, y no tiene la elasticidad o esponje que tiene la masa blanca. El pan de harina de trigo entero requiere un período más corto y una temperatura más lenta mientras se hornea.

Aunque los buenos ingredientes son esenciales para hacer buen pan, ni los mejores materiales harán un buen pan si no se mantiene la temperatura apropiada. Si se enfría la masa, el germen de la levadura retarda su acción, y si está muy caliente, la levadura quizá muere completamente o se destruye. Todo el pan había de hacerse con agua tibia, y la masa en esa misma temperatura durante todo el tiempo en que se alza. Yo guardo una almohada llena de plumas para este propósito. Le tengo su funda hecha de un pequeño c o s t a l de harina con la palabra "pan" tejida en ella. Caliento la almohada sobre la estufa o en el sol y pongo la bandeja o sartén de masa sobre esta almohada y lo cubro con un trapo limpio especialmente para ello. Es sorprendente como guardan el calor las plumas y mantienen la temperatura a un grado uniforme.

La masa debe alzarse al doble de su tamaño antes de amazarse y ponerse en las bandejas, y luego debe levantarse al doble de su tamaño antes de ponerse al horno. Siempre tenga caliente el horno antes de meter el pan. (400° F). Deje por 10 minutos y luego reduzca el calor por los 50 minutos restantes. Si está horneando en una estufa interna con un regulador de horno, ponga el regulador a cero cuando hayan pasado los diez minutos y luego habrá el suficiente calor en el horno para cocer el pan bien pero sin quemarlo.

Si no está acostumbrada a hacer pan de harina de trigo entero, sería mejor empezar con 50% de harina blanca.

La receta básica es:

1 1/2 litros de harina blanca

2 cucharadas de azúcar, dulce o miel

(Continúa en la pág. 215)

Las Enseñanzas de José Smith

Mas dice uno, el Reino de Dios no podría haber sido establecido en los días de Juan porque Juan decía que el Reino se aproximaba. Pero yo preguntaría si pudiera estar más cerca de ellos el Reino que en manos de Juan? La gente no tuvo que esperar el día de Pentecostés para encontrar el Reino de Dios, porque lo traía Juan y salió del desierto clamando, "Arrepentíos, porque el Reino del cielo se aproxima", como si hubiera dicho, "Por acá tengo el Reino de Dios y vengo a buscaros; tengo el Reino de Dios y está a vuestro alcance; vengo por vosotros; y si no lo recibís seréis condenados;" y figura en las escrituras que toda Jerusalem salió al bautismo de Juan. Hubo un administrador legal y los que se bautizaban eran súbditos de un Rey; y también estaban presentes las leyes y los oráculos de Dios; por lo tanto allí estuvo el Reino de Dios; porque ningún hombre tuvo mayor autoridad que Juan para administrarlos; por lo tanto se había establecido el Reino de Dios en la tierra, aun en los días de Juan.

Existe una diferencia entre el Reino de Dios y los frutos y las bendiciones que emanan del reino; porque había más milagros, dones, visiones, sanidades, lenguas, etc., en los días de Jesucristo y sus Apóstoles, y el día de Pentecostés que bajo la administración de Juan, mas no prueba de ninguna manera que Juan no tuviera el Reino de Dios, como en el caso de una mujer que lleva una charola vacía; eso no prueba que no sea la charola de la leche, porque como se podría comparar la charola con el reino de Dios, se podría comparar la leche a las bendiciones del Reino.

Juan fué sacerdote según el orden de Aarón y poseía las llaves de ese Sacerdocio, y salió a predicar el arrepentimiento y el bautismo para la remisión de pecados, mas al mismo tiempo clamaba: "Trás mí viene uno más poderoso que yo, del cual no soy digno de desatar las correas de sus zapatos," y Cristo vino de acuerdo con las palabras de Juan, y El fué más grande que Juan porque tenía las llaves del Sacerdocio de Melquisidec y del Reino de Dios, y antes había revelado el sacerdocio de Moisés, mas Cristo fué bautizado por Juan para cumplir toda justicia; y Jesús en sus enseñanzas dice: "Sobre esta roca edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella". ¿Qué roca? La roca de la revelación.

Y en otro lugar dice: "Excepto que el hombre renaciere del agua y del Espíritu, no entrará en el Reino de Dios"; y, "los cielos y la tierra pasarán, mas mi palabra no pasará". Si el hombre es nacido del agua y del Espíritu puede entrar en el Reino de Dios. Es evidente que el Reino de Dios estaba en la tierra, y Juan preparaba a los súbditos para el reino predicándoles el Evangelio y bautizándoles, y preparó la vía ante el Señor, siendo así un antecesor que preparaba a los súbditos para la predicación de Cristo; y Cristo predicó en Jerusalem por el mismo terreno donde Juan había predicado; y cuando fueron levantados Apóstoles ellos trabajaron en Jerusalem, y Jesús les mandó que se quedasen allí hasta ser investidos de poder de lo alto. ¿Acaso no tenían un trabajo que hacer en Jerusalem? Ellos trabajaron y prepararon a un pueblo para el día de Pentecostés. El Reino de Dios estuvo con ellos antes del día de Pentecostés como también después; y estuvo con Juan y él enseñó el mismo Evangelio y bautismo que Cristo y los Apóstoles predicaron después de él.

El dote fué para preparar a los discípulos para su misión al mundo.

En donde los hombres puedan hallar la voluntad de Dios y encontrar un administrador que sea autorizado legalmente por Dios, allí está el Reino de Dios; mas donde no estén estas cosas no está el Reino de Dios. Todas las ordenanzas, todos los sistemas y todas las administraciones del mundo quedan sin valor para los hijos de los hombres, a menos que ellos sean ordenados y autorizados por Dios; porque nada salvará a un hombre que no sea un administrador autorizado; porque ningún otro será reconocido por Dios o por los ángeles.—Historia de la Iglesia Vol. 5, p. 256.

VER Y ENTRAR EN EL REINO DE DIOS — Es una cosa ver el Reino de Dios y otra cosa entrar en él. Se necesita un cambio de corazón para ver el Reino de Dios, y cumplir con los artículos de adopción para entrar allí.—Hist. de la Igl., Vol. 6, p. 58.

Trad. por Harold Brown

Himnos de Sión

(Viene de la pág. 190)

Stephen Markham, y fué prendido en una caja de madera, la única mesa a su alcance en su cuarto tan pobremente arreglado.

El himno consta de cuatro versos y es un compendio del gran drama de la vida eterna como fué revelado por el Evangelio Restaurado de Jesucristo. El prólogo: El primer verso proclama la paternidad de Dios; que fuimos nutridos a su lado en nuestra existencia pre-mortal, connotando la verdad de que fuimos instruidos en el gran plan, y por la obediencia al mismo nos habilitaría de ganar nuevamente un lugar en su presencia "y mirar su faz".

La Presentación: El segundo verso cambia la escena a la vida mundana, donde se nos pone en una escuela para ver si haremos las cosas que se requieren de nosotros y probar nuestro derecho a la restauración prometida de la presencia de Dios. Nos borran el recuerdo de la vida ante-mortal para que podamos caminar por fe; pero aun para que no quedemos totalmente en la obscuridad, un "algo secreto", la llave de la puerta al conocimiento, nos es dada, y por ella (tercer verso) se nos revela la nueva y gloriosa doctrina de la existencia de una Madre celestial.

El Epílogo o Conclusión: Nuevamente a la Presencia Eterna se proyectan nuestros pensamientos. Mediante la obediencia, y por cumplir cuanto se nos manda hacer, con la "aprobación mutua" de nuestros Padres Celestiales, reclamamos la promesa que se nos hizo en nuestro estado ante-mortal.

Verdaderamente "O Mi Padre" es el drama de la vida eterna: no solamente como himno, sino como profecía y revelación.

Eduardo W. Tullidge, en su libro titulado "Las Mujeres del Mormonismo", habla del himno como sigue:

"Un drama divino hecho en canción. Y como no es mas que una dramatización, en la forma simple de un himno, de los lemas celestiales que fueron revelados a José Smith, ilustra muy bien el vasto sistema de la teología Mormona, que une los cielos con la tierra".

De la misma manera otros hombres famosos como Levi Edgar Young y Orson F. Whitney, expresan sus sentimientos del significado de este hermoso himno.

LAS MELODIAS

Este himno ha sido cantado con diversas melodías, pero la principal ha sido y es la melodía de "Nuestro Redentor".

Trad. por Arón S. Brown



La Semilla que Sembramos

Hector J. Spencer

No puede decirse que los esfuerzos de ningún misionero hayan sido vanos, porque aunque no haya cosechado los frutos de su labor, alguna semilla que él haya sembrado puede echar raíz y florecer.

Los misioneros de la rama de Fresno, California están visitando a un investigador que muestra muy buenas esperanzas. Este hermano, José E. Mancillas, hace algún tiempo fué visitado por los misioneros y aprendió bastante de la obra restaurada.

Cuenta que un día cuando estaba trabajando en su labor, comenzó a pensar profundamente sobre lo que había oído de la iglesia Mormona, y la obra misionera. Mientras pensaba los siguientes versos se formaron en su mente y los escribió para no olvidarlos.

"NO QUIEREN A LOS MORMONES"

Dicen que a los Mormones
nadie nos puede ver;
Porque trabajamos mucho
para hacer nuestro deber.

Trabajamos muy duro,
y con gran satisfacción;
Trabajamos día y noche
para nuestra salvación.

Luego, nuestros vecinos
nos avientan con terrones;
Y dicen que no nos quieren
porque somos Mormones.

Una cosa sí les digo . . .
Y no vengo de carrera,
Que la religión Mormona
es la verdadera.

No pongan cuidado, hermanos,
porque son perturbaciones;
A Dios le pediremos,
sus más ricas bendiciones.

José E. Mancillas
Fresno, California.

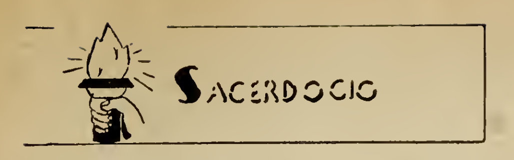
Al hacer una obra lo último que se encuentra es lo primero con que hay que comenzar. —Pascal.

La peor región es en la que se carece de amigos. —Proverbio árabe.

Tuyo haces el vicio que a tu amigo disimulas. —Séneca.

Si hay algo que guarda el espíritu abierto al bien y repela el mal, es el afecto. —Hillis.

Es mejor decir: no hice eso, que decir: no pensé en eso. —A. Madero.



MENSAJE DE LOS MAESTROS VISITANTES PARA JUNIO DE 1946

"LA SANTA CENA"

¡Murió un hombre inocente! El mundo se encontraba en mejor condición cuando se fué que cuando vino. No había dañado a ninguno — había bendecido a todos. No odiaba a nadie— amaba a todos. Murió para que pudiéramos vivir nuevamente en presencia de nuestro Padre Celestial. No había amargura en su alma—en su corazón, ningún deseo de venganza. Cada momento de su vida fué vivido, cada dolor de la muerte soportado, para aquellos a quienes amaba— toda la humanidad.

Para que sus discípulos no olvidasen su vida y su ejemplo, Jesús tomó pan y lo bendijo, también la copa y su contenido, dándoles a todos que comieran y bebieran, diciendo, "Esto haced en memoria de mí".

Siendo que participar de la Santa Cena era tan importante para aquellos que estaban íntimamente asociados con el Salvador, no fuera que le olvidasen, cuando más importante es que nosotros, sus discípulos de hoy sigamos esta muestra y obedezcamos este mandamiento. Vivimos casi dos mil años después de su breve vida mortal, su crucifixión. su expiación, su sepultura, y su gloriosa resurrección. Tenemos mucha mayor necesidad de recordar el sacrificio de nuestro Redentor que aquellos que vivieron con él sobre la tierra.

Este mandamiento de participar de la Santa Cena en memoria de él ha sido renovado en esta dispensación. Se nos ha ordenado a . . . "Juntarnos a menudo para participar del pan y vino en memoria del Señor Jesús. . . irás a la casa de oración y ofrecerás tus sacramentos en mi día santo".

Cuando participamos de la Santa Cena, renovamos nuestros convenios con nuestro Padre Celestial. Testificamos ante El que sí tomamos sobre nosotros el nombre de Jesucristo, que sí recordamos su sacrificio y que sí guardaremos sus mandamientos. Esto haremos hasta el fin para que siempre tengamos consigo su compañerismo y la dirección de su santo espíritu.

El Santo de Los Ultimos Días que fielmente observa este mandamiento constantemente recuerda sus obligaciones en la iglesia, llevando en mente la vida de su Redentor, y está mucho menos expuesto a encontrarse en apostasía.

Cuando comemos del pan y tomamos del agua de tal manera bendecidos para representar el cuerpo y sangre de nuestro Redentor, debemos hacerlo reverentemente y con nuestra mente entrenada sobre su vida y el sacrificio hecho por nosotros. De la misma manera debemos enseñar a nuestros hijos.

Participemos dignamente de la Santa Cena semanariamente en el Culto de Predicación.

Trad. por Arón Brown

La amistad que puede concluir nunca fué verdadera. —San Jerónimo.

Venturoso premio de la virtud no es posible de los vicios. A la virtud no es posible que le pueda faltar lugar. Menos camino hay de la virtud a los vicios que de los vicios a la virtud. Noble se puede llamar el que por naturaleza es inclinado a la virtud. —Séneca.

Las acciones valerosas no requieren heraldos. —Hans Anderson.



EL ARTE DE ENSEÑAR

Lo Que Necesito Saber Acerca de Mis Alumnos

Por el Dr. Vernon F. Larsen

El instructor de la clase de maestros estaba haciendo un corto resumen de una discusión acerca de la importancia del entendimiento del maestro respecto a sus alumnos. "Es uno de los pasos fundamentales para aprender a enseñar", dijo. "Mediante el conocimiento de la naturaleza de nuestros alumnos el maestro está en una condición mejor para evitar algunos de los errores comunes tales como: Hablar sobre el entendimiento de los alumnos, usando métodos que no se aplican a su desarrollo, dejar pasar los problemas actuales de los alumnos, enseñando hechos sin interés, sin relación con la vida de los alumnos, aburrir a los alumnos con cosas que ya saben o que les son muy fáciles. Además tal conocimiento le ayuda al maestro a trabajar con los alumnos como amigo conocedor. El maestro se pondrá en el lugar del alumno y le manejará como desearía ser manejado él mismo. Hace que salga un conocimiento de más simpatía de los intereses, deseos y sentimientos del alumno".

Sin embargo, hay muchas cosas para que aprenda el maestro que principia, todas de una sola vez. A veces vivimos con un amigo, un hermano, o un pariente por algunos años y luego se nos ha oído decir "Aún no lo puedo comprender". El ser humano es de tal entidad compleja cuando se consideran todas sus emociones, sus hábitos y peculiaridades. Es esta complexidad en la naturaleza humana que hace casi imposible para un maestro nuevo si es que trata de saberlo todo acerca de un alumno. El maestro debe preparar un método mejor de acceso. Un aproche es para decidir que clases de hechos debe saber y luego seleccionar aquellos que necesita saber en la primera investigación.

Recientemente se suscitó una discusión entre tres maestros prósperos sobre este tema. El repaso de sus comentarios nos da una indicación de lo que son algunas de las áreas importantes de información que cualesquier maestro debe saber acerca de sus alumnos. Interrumpiremos a mitad de esta discusión y encontramos que es como sigue:

Primer maestro: Tuvimos a un muchacho en nuestra escuela que todos le tenían por torpe. Era raro que pudiera dar contestación a las preguntas en la clase y parecía que la mayor parte del tiempo, le era imposible entender lo que estábamos discutiendo. Esto sucedió por algún tiempo hasta que una minuciosa investigación reveló que no podía oír bien y no podía ver lo escrito en el pizarrón. No era nada de torpe. Lo que pasaba era que no oía ni veía como era debido.

Segundo maestro: Una alumna mía salió mal el primer mes porque era muy nerviosa para sentarse y estudiar. Después que supimos cual era su dificultad, la enfermera de la escuela ayudó a formular un tratamiento de alimentación apropiado, descanso y ejercicio. Luego nos aconsejó como manejarla en la escuela. Pronto mostró un gran adelanto.

Tercer maestro: Verdaderamente, un maestro necesita tener algún conocimiento de la vida física de un niño. Se trazan muchos errores en la enseñanza por falta de entendimiento de la información pertinente de la

salud, la fuerza y la condición física general de los miembros de la clase.

Segundo maestro: Algo muy parecido que el maestro debe saber son las tendencias mentales y psicológicas del niño. Por supuesto, esto incluye un conocimiento de su cuociente intelectual o habilidad para aprender. Mucha de la impaciencia que se tiene con los alumnos desaparece cuando nos damos cuenta que algunas de las causas del retardo mental en los alumnos no se trata de una negligencia voluntaria o impropia actitud. Si sé que un alumno aún está teniendo dificultad después de haber hecho esfuerzos, haré cualesquier cosa por ayudarle.

Tercer maestro: Las tendencias psicológicas de un niño, incluyen mucho más que su inteligencia. Incluye tales factores como disposiciones y características emocionales. Mi propio hijo es algo nervioso y pronto a irritarse. Tiene una maestra que sabe manejarle mejor que ninguna otra. La razón es que esta maestra usa táctica, y es calmada y llena de enteresa. Tiene cuidado de no despertar la ira del niño y el resentimiento. Mi hijo le tiene mucho cariño y le estima bastante.

Primer maestro: Tuve un caso muy extraño el año pasado. Un muchacho listo parecía medio frío y falto de emoción en todo lo que hacía, de manera que le traté en forma de negocios. Las cosas parecían caminar bien pero yo sentía que el muchacho marchaba en su propio camino sin adelantar en mi enseñanza. Al fin supe que la frialdad del muchacho no era sino una sútil capa que cubría su alma tibia y llena de emoción. Necesitaba amistades y consuelo. Cuando cambié mi sistema, me dí cuenta que mi influencia sobre él estaba mejorando su vida.

Tercer maestro: Otro aspecto de este entendimiento psicológico acerca de los alumnos se ilustra en el relato de un muchachito vergonzoso que adelantaba muy poco hasta que un maestro hizo un esfuerzo conciente de descubrir sus éxitos y reconocerlos. Esto aumentó su confianza en sí mismo y pronto llegó a ser un cabecilla atractivo de su clase. Con algunos muchachos, este mismo sistema quizá les hubiera creado orgullo y concepto personal pero era lo que se necesitaba en este caso del chico vergonzoso.

Segundo maestro: Es necesario estudiar el pasado de la vida de un niño si se quiere comprenderle. Recuerdo al muchacho de quien pensé era el muchacho más ruin que pudiera tener en una clase. Me decidí a manejar el caso con firmeza y ponerlo en su lugar. Ocasionalmente una firmeza extremada resolvía el problema pero en general daba pocos resultados. Después me dí cuenta que su padre era un disciplinario brutal. En su casa se le golpeaba con frecuencia. Se le forzaba a ocupar su lugar pero le hacía muy poco beneficio. Mi firmeza tampoco prestaba ayuda. Decidí cambiar. Traté de ser su amigo. Me informé sobre sus hábitos y gustos y salía un poco de mi camino para ayudarle. Hasta le invitaba a mi casa a hacer algún trabajo especial. Me dió resultado. Fué una manera buena de sobrellevar la actitud mental desarrollada en un hogar donde se dejaba sentir la influencia de la brutalidad.

Primer maestro: Al dirigir una clase de la Iglesia, encontré dificultad con un muchacho que se burlaba de algunas de las enseñanzas de las cuales hablábamos. Traté de impresionarle por medio de una discusión forzada pero fracasé. Después trasé la dificultad también sobre las condiciones de su hogar. Sus padres eran inteligentes pero cínicos y habían educado al muchacho de la misma forma. Esto me ayudó. La siguiente vez usé un método para hacerle

crecer críticamente por ambos lados o puntos de vista de un problema. No le dí la oportunidad de encontrar salida. Llegó a una conclusión sensible, esto por sí mismo.

Segundo maestro: Otra idea con la que debe familiarizarse el maestro es de los hábitos individuales y las actividades del alumno. Esto incluye sus hábitos recreativos, de estudio y otras muestras de comportamiento. No hay manera más rápida de ganar el corazón del muchacho o muchacha que por medio de interesarse en su vida fuera de la clase. Un maestro ganó la confianza de su clase por medio de su conocimiento respecto a sus éxitos y fallos en su equipo de beisbol. El maestro de una escuela rural se llevó de una manera más armoniosa con sus muchachos por el hecho de acompañarles en sus cacerías todas las tardes. En caso que las actividades de los miembros de la clase sean de una naturaleza menos deseable, el maestro siempre debería saber y entender lo que está sucediendo. Esto dá la posibilidad de adaptarse a una dirección más sabia para conseguir que los alumnos tomen parte en los tipos más deseables de la actividad.

Primer maestro: Otro ramo que deben entender los maestros es la habilidad actual y el conocimiento de sus alumnos. Cuando entendamos lo que un alumno ya sabe estaremos en condición de continuar de allí en adelante enseñándole cosas nuevas sin repetir el ramo que ya conoce. En cada tema que enseño, doy un examen largo al principio, y esto me ayuda a enterarme de lo que saben.

Segundo maestro: Uno de los problemas más grandes que afronta cada maestro nuevo es mantener el interés del grupo. Esto se solucionaría con mucha más facilidad si los maestros tomaran tiempo para estudiar con cuidado los intereses de sus alumnos. Muchas veces los maestros piensan que sus alumnos deberían de repente interesarse en las mismas cosas que ellos están enseñando sin cuidado por los intereses pasados. Nos olvidamos que los intereses son semejantes a la habilidad. Crecen de un nivel a otro. Los intereses nuevos se desarrollan más rápidamente, pues están ligados a los intereses actuales. Yo estimulé el interés de un niño en el estudio de la geografía acrecentando el interés que ya sabía que tenía en los pájaros de varios climas. El interés de otro alumno se acrecentó usando la biografía e historias de los hombres grandes que se encuentran allí. Había estado interesado en tales historias por algún tiempo.

Primer maestro: Un maestro en nuestra escuela no entendía las creencias liberales de algunos de sus alumnos mayores. Ridiculizaba sus ideas sin buscar los hechos en los cuales basaban los alumnos sus credos. Continuó tan dogmáticamente que perdió más de la mitad de su clase. Un maestro de nuestra escuela fué llamado a substituirlo por algunas semanas. No sabiendo lo que había sucedido antes en la clase, se puso primero a descubrir unos cuantos de los problemas y preguntas que tuviera el grupo. Había centralizado la discusión y el contenido de la lección alrededor de los resultados. Los alumnos estuvieron tan satisfechos que pidieron formalmente que se les asignara al substituto permanentemente. El secreto del éxito de este maestro fué el hecho de que centralizó su enseñanza en los ramos que estaban al corriente —de necesidad actual. Cualesquier maestro puede tener éxito si comprende los problemas actuales de los alumnos y trata de hacer algo para resolverlos.

Segundo maestro: El otro día vino una señora diciéndome que en su modo de pensar, ciertos maestros progresivos empleaban la mayor par-

te de su tiempo tratando de interesar y satisfacer a los alumnos que en enseñarles las cosas que necesitan.

Primer maestro: Por supuesto un maestro debe de hacer algo más que solamente satisfacer y entretener a sus alumnos. Si esto fuera todo, sería mejor enviar a los alumnos a los cines donde hay personas profesionales que les entretenarían. Es verdaderamente importante prestar ayuda donde se necesita. Al hacer esto es importante que el maestro sepa por un hecho actual las cosas reales que necesita un alumno. Algunos maestros obran de acuerdo con ideas propias formadas de lo que necesita un alumno. El maestro verdadero, estudia a sus alumnos por todos los sistemas que hemos estado discutiendo y en una base de tal estudio hace un inventario cuidadoso de sus necesidades. Luego dirige su enseñanza para obtener los resultados deseados.

Las discusiones que anteceden son de maestros de experiencia sobre lo que ellos sienten que han de saber acerca de sus alumnos, y pueden sumarse en la siguiente lista para guiar a cualesquier maestro en el estudio de sus alumnos.

LO QUE TODO MAESTRO DEBE SABER ACERCA DE SUS ALUMNOS

1. **Sucesos físicos** — incluyendo la edad, sexo e información pertinente acerca de la fuerza, salud y condición física de la persona.

2. **Tendencias mentales y psicológicas** — incluyendo la habilidad para aprender, disposición, características emocionales, personalidad, y peculiaridades personales.

3. **Pasado social y religioso** — incluyendo entrenamiento hogareño, religioso y social.

4. **Hábitos y actividades actuales** — incluyendo clases de actividades recreativas en las cuales se ocupe, método de emplear sus horas ociosas, muestras actuales de comportamiento, hábitos de estudiar, intereses y otras actividades.

5. **Habilidades, conocimientos y ejecuciones actuales** — incluyendo el conocimiento adquirido en el hogar, en la escuela o iglesia; también talentos especiales y ejecuciones.
de llevar en mente esta lista de fac-

6. **Intereses** — En todas las ramas como se revela en la recreación propia, actividades religiosas y sociales.

7. **Actitudes y credos** — incluyendo conceptos actuales, religiosos, actitudes hacia la religión, la escuela, el hogar, la comunidad y hacia los amigos.

8. **Deseos y anhelos** — incluyendo todos los estímulos y sueños no realizados y expectaciones.

9. **Problemas** — incluyendo preguntas personales relacionadas a él mismo, a vocaciones o religión. También los problemas de ajuste que el alumno afronte en su hogar, relaciones de amistad o en la comunidad.

10. **Necesidades** — incluyendo debilidades básicas o insuficiencias en cualesquiera de las áreas ya mencionadas. Todo maestro que esté aprendiendo a enseñar o esté tratando de mejorar su enseñanza muy bien puetores de manera impresionante. Luego debe llevar en mente la siguiente pregunta: "¿Sé todo lo que debería saber acerca de cada uno de estos diez puntos como se comparan a cada uno de mis alumnos?" Luego debe resolver: "Esas áreas de las cuales sé menos serán mi punto de partida al conocimiento con respeto a estos alumnos a los cuales enseño".

Himno de Práctica para julio: "Fulgura la Aurora", página 1 del Himnario.

Nuestro himno de práctica para julio es uno de los mejores y más llenos de inspiración. Ocupa el primer lugar en nuestro Himnario, y nos muestra el mundo en una obscuridad espiritual, hasta que el Señor vino y

habló al Profeta José Smith y abrió esta dispensación de la plenitud de los tiempos, cuando el Evangelio de Jesucristo se estableció y las sombras de la noche fueron disipados por el amanecer de un nuevo día.

Las palabras fueron escritas por Parley P. Pratt, uno de los escritores de himnos más prolíficos en la Iglesia y un gran orador. Se narra una historia muy interesante de una de las ocasiones en que desplegó su habilidad como orador. El apóstol cruzaba el Atlántico en una de sus misiones a Inglaterra. Por falta de fondos, viajaba en proa. El cuatro de julio les sorprendió a medio océano, y los pasajeros de cubierta buscaban a su alrededor con el deseo de encontrar un orador para celebrarlo. Alguno sugirió el Apóstol Mormón que se encontraba en la cubierta menor. Se le llamó y subió. Sucedía que el hermano Pratt se encontraba mal vestido. Su figura causó gran desagrado al grupo selecto que había de escucharle. Pero no dijeron nada y fué introducido como el "orador del día". Su declamación extasió a su público, pues el hermano Pratt tenía un verdadero don de elocuencia. Cuando terminó, todos los hombres le llevaron por la cubierta sobre sus hombros. Dijeron que había sido la mejor declamación que jamás habían oído. Otro élder Mormón, que le había escuchado en esa ocasión, dijo lo mismo. Por la fuerza de su declamación se le invitó a ir de allí en adelante en primera clase. Se olvidaron de su ropa pobre en vista de su elocuencia.

La música para este himno fué compuesta por el hermano George Careless, bajo unas circunstancias interesantes. El hermano fué convertido a la religión Mormona en Londres, Inglaterra, y había prestado sus valiosos servicios a la Iglesia como Director del Coro. Tenía un gran deseo de venir a América, de manera que el 3 de junio de 1864, abordó el barco "Hudson" con rumbo a América y luego a Lago Salado donde deseaba vivir cerca al centro de la religión que tenía tan gran significado para él.

Mientras que su barco se acercaba a Nueva York, el capitán del barco vino ante el hermano Careless y le dijo que admiraba el cantar del grupo Mormón de tal manera que quería aprender la melodía de uno de los himnos del profesor. El hermano Careless le dijo que lo sentía mucho pero que toda su música estaba empacada y que no tenía un solo pedazo de papel de música sobre el cual pudiera escribirle uno al capitán. El capitán dijo que era menester que tuviera uno de manera que el joven Careless tomó un pedazó de papel sencillo de su bolsa, dibujó un pentagrama, luego buscó un lugar silencioso en el cual pudiera escribir. Se sentó sobre un barril vacío y escribió la música. Arregló la música de acuerdo con las palabras que había escrito Parley P. Pratt, y después que hubo terminado su copia, congregó a su coro y lo entonaron al capitán.

El himno se debe cantar con dulzura, y a un tiempo moderado. Una atención especial se les debe poner a las notas de cuarto tiempo con punto. Notarán que la frase "Tras noche de obscuridad", que aparece por primera vez en la segunda línea se debe cantar por los hombres. Sin embargo si no hay los suficientes hombres para llevar a cabo esta parte por sí mismos, el director debe pedirles a las mujeres que canten con ellos. Luego las mujeres pueden cantar solas, pues esta misma frase se repite al final de la segunda línea y al principio de la tercera.

Me gustaría urgir a los directores de música que se concentren en uno o dos versos cada período de práctica, y luego ensayar estos versos dos

c tres o más veces para que se familiaricen con las palabras. **Un himno de práctica debe practicarse.**

Joya sacramental para julio:

Por obediencia a su Dios,
El premio él ganó
"O Dios tu voluntad haré".
Su vida adornó.

Trad. por Arón S. Brown

Sociedad de Socorro

(Viene de la pág. 201)

Llegando al hogar, rindió servicio a la madre enferma como solamente manos adiestradas pueden dar. Acostó a los niños y pronto estaban dormidos, sin saber el número de horas que la hermana Smith pasó al lado de la mujer enferma. Ella era una obradora de la Sociedad de Socorro. El muchacho llegó a ser hombre antes de realizar la hermosura de ese incidente pequeño; una madre actuando en el papel de un ángel de misericordia.

La misión y el trono de la mujer está en la familia, porque el hogar es la fundación de todo. La maternidad es la influencia más grande o para bien o para mal en la vida humana.

"Así alumbre vuestra luz delante de los hombres para que vean vuestras obras buenas y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos".

Trad. por A. M. Pratt

El tiempo libra a los necios de la aflicción y el buen juicio a los sabios. —Epicurio.

Sección del Hogar

(Viene de la pág. 205)

2 cucharadas al raz de sal
2 bollos de levadura (Fleischmann's Yeast Cakes) disueltos en más o menos una taza de agua tibia
1 1/2 litros de harina de trigo entero
2 cucharadas de manteca
1 litro de agua tibia o leche

Mézclense todos los ingredientes juntos. Después que esté todo bien mezclado, amásese por 10 minutos más sobre una tabla harinada. Cúbrase y déjese alzar hasta el doble de su tamaño. Póngase dentro del horno caliente por 10 minutos, redúzcase el calor y hornéese por 50 minutos más.

Esta misma masa puede hacerse en rollos o puede hacerse en tórtillas, o cortarse en pedazos como de una pulgada de anchos y cuatro pulgadas de largos y freirlos en grasa caliente.

PAN DE FRUTAS

1 1/2 tazas de harina blanca
2 tazas de harina de trigo entero
1 cucharada de sal
1 cucharada de bicarbonato de soda.
2 tazas de leche o agua
1/2 taza de azúcar tostada
1½ taza de nueces picadas
1 taza de pasas
1/2 taza de miel de caña

Ciérnanse juntas la harina blanca, la sal y la harina de trigo entero. Luego agréguesele las nueces, las pasas y el azúcar tostada. Mézclese la miel de caña, la soda y la leche juntos y luego agréguenle todo junto. Muévase bien y póngase en dos bandejas engrasadas. Hornéese por una hora igual que otros panes.

Trad. por Arón S. Brown

Editorial

(Viene de la pág. 182)

las Autoridades Generales de la iglesia son excelentes ejemplos de este tipo de sacrificios. El fin de casi cada semana, muchas veces enteras, sus esposos se hallan fuera del hogar en el servicio de la iglesia mientras sus mujeres se quedan solas en la casa. Lo mismo se puede decir de las esposas de las presidencias de las estacas, misiones, en verdad de todos los oficiales de la iglesia. Y no se debe pasar por alto que la mujer mormona, millares de decenas de millares de ellas, aparte de engendrar hijos y atender a los quehaceres de sus casas, ayudan a realizar la obra de las varias organizaciones auxiliares de la iglesia.

La mujer mormona no se ha olvidado de los muertos. Hace obras vicarias en beneficio de ellos en los templos. En esto le ha puesto el ejemplo al hombre. Casi se han agotado los nombres de mujeres en los templos, mientras que más de cien mil nombres de varones esperan la ayuda de los portadores del sacerdocio. No se olvidará este servicio al otro lado del velo; pero también acarrea bendiciones entre los vivos.

De manera que, cualquiera fase o parte de la mujer mormona que toquemos, la hallamos sirviendo, dando abnegadamente de su persona para el establecimiento del reino de Dios. Sin embargo, sobre todas las cosas, encontramos su servicio en conservar viva la llama de la fe en las almas de los de su casa. Divinamente confiados a su cargo se hallan los espíritus selectos que han venido a la tierra para recibir un cuerpo terrenal. En sus manos se halla el destino futuro de la raza humana. Las enseñanzas de la madre son más fuertes que las tempestades de la vida. Jamás se olvida su testimonio. La corriente de fe y devoción y prontitud para servir, emana de su cariño, valiente y estable alma. "La maternidad queda muy cerca de la divinidad. Es el servicio más notable y santo que toma sobre sí el género humano". (Mensaje de la Primera Presidencia, octubre de 1942).

Ciertamente, la mujer caminará al lado del hombre, porque entre los dos, juntos, resolverán los problemas de la eternidad; llevarán a cabo, incesantemente, los fines del Padre Omnipotente.

La Elección del Sembrador

(Viene de la última de forros)

yes conocidas de la conducta que nos lleva al éxito, tenemos toda razón para esperar resultados satisfactorios.

Esta ley que dice "Como sembraréis, esto mismo segaréis", nos indica claramente dos cosas que en un grado considerable nosotros

los mortales podemos saber el fin de nuestra vida desde el principio, y que también en forma mayor, podemos controlar los procesos de la vida, la que nos puede proporcionar gozo o tristeza.

Esto se ha enseñado por el Señor desde los primeros tiempos. En el jardín del Edén, Adán tuvo la oportunidad de trazar que fuere su elección.

Moisés puso ante los Israelitas una bendición y una maldición —una bendición si obedecían la ley del progreso, y una maldición si le hacían oposición.

Josué dijo; "Escogéos a quien sirváis".

Jesús dijo, "Ninguno puede servir a dos señores", y "porque donde estuviere vuestro tesoro, allí estará vuestro corazón". Cuando se dirigió a Pedro entre sus barcos y redes, el Señor le pidió a Pedro que hiciera su elección: "¿Me amáis a mí más que a estos?"

Todos estamos enterados de la vida y lo que nos ofrece. Con libertad podemos escoger la manera en que viviremos y sabremos de antemano mucho de lo que nos traerá cada sistema de vida.

¿Qué deseamos sacar de la vida? Si es un gozo y felicidad verdadero, entonces escogemos con sabiduría la semilla que nos dará tal cosecha y sembremos con sabiduría igual, donde hay pocas probalilidades de crecimiento, sino en lo más rico de las labores —el Reino de Dios— donde nuestra semilla en realidad nos dará un ciento.

Trad. por Arón S. Brown

Noticia

Las Conferencias Generales de la Misión Mexicana se verificarán en la capilla de Ermita, México, D. F., los días 25 y 26 de mayo de 1946. La música para las sesiones generales será presentada por varios coros de la Misión. El programa sigue, se desarrollará en la forma siguiente:

mayo 24	a las 20 horas	Competencia de la Asociación de Mejoramiento Mutuo
mayo 25	a las 10 horas	Primera sesión de la Conferencia General
	a las 14 horas	Segunda sesión de la Conferencia General
	a las 20 horas	Competencia de la Asociación de Mejoramiento Mutuo
mayo 26	a las 9 horas	Culto de Sacerdocio
		Culto de Madres e Hijas
	a las 10 horas	Tercera sesión de la Conferencia General
	a las 12:30 hrs.	Servicio bautismal
	a las 14.30 hrs.	Cuarta y última sesión de la Conferencia General
	a las 16.30 hrs.	Junta de las Presidencias de Rama.

MINUTO LIBRE

En la clínica: No hay más remedio que amputarle a usted las dos piernas. pero no se alarme, antes de un mes estará usted en pie.

* *

—¡Ah! ¿Usted? Yo creí que usted se había muerto . . .

—No, el que murió fué mi hermano.

—¡Caramba, hombre! cuánto lo siento.

* *

Ella. —Dicen que cuando en la India se muere un hombre sepultan con él a su viuda. ¡Qué crueldad!

El. —Es verdad. ¡Pobre hombre!

* *

Un viajero se lamentó así ante el jefe de estación.

—Es imposible. ¿Para qué sirven los horarios, si los trenes llegan con retraso?

El jefe le respondió con mucha calma:

—¿Pero caballero, fíjese usted que en la estación hay sala de espera. ¿Para qué serviría ésta si los trenes llegasen con puntualidad?

* *

Un chico, se pusó a silbar en la puerta de una salchichonería, tan frenéticamente, que salió el salchichero y le dijo que allí no se podía silbar de aquella manera.

—Es que se me ha perdido un perro.

—¿Y crees tú que yo tengo tu perro aquí dentro?

—No lo sé, pero cada vez que silbo, se mueven aquellos salchichones.

En la Cárcel: El veterano. —¿Por cuánto tiempo vienes?

El recién llegado. —Por doce años.

El veterano. —Bueno, como estoy por toda la vida, cuando salgas me pones esta carta en el correo?

* *

—Hay muchas maneras de hacer dinero, pero solo hay una honrada.

—¿Cuál es?

—Ya me imaginaba que usted no la conocía.

* *

Maestra: "Paco, nombre cinco cosas que contienen leche".

Paco: "Mantequilla, queso, nieve, y dos vacas".

* *

Maestra: "Seguramente sabes lo que quiere decir la palabra 'espejo' Kiko. Después que te lavas, ¿a qué miras para ver si está limpia tu cara?"

Kiko: "La toalla".

* *

"Buenos días", dijo la telefonista, "éste es Rodríguez, Juárez, Villareal, Cárdenas, Monroy, y Gutiérrez.

"Oh", dijo la voz asustada en el otro extremo de la línea, "buenos días, buenos días, buenos días, buenos días, buenos días, y buenos días".

* *

"He estado tratando de verle toda la semana. ¿Cuándo puedo ir?"

"Haga una cita con mi secretaria".

"Lo hice, y pasamos un rato muy alegre, pero todavía quiero verle a usted".

* *

—Mientras estabas en París, ¿tuviste alguna dificultad con tus conocimientos de francés?

—Yo, no; pero los franceses, sí.

Cambio de Editoras





Después de más de un año de servicio fiel como Editora del "Liahona" en la Misión Hispano-Americana, la hermana Rosa Mae McClellan ha sido relevada de su puesto para salir de la oficina y trabajar en el campo misionero unos dos meses antes de salir para su hogar en Idaho. Apreciamos mucho el buen trabajo que ha hecho la hermana McClellan, y le deseamos éxito en el resto de sus obras misioneras y en su regreso a su hogar.



La hermana Lucille Beck ha sido nombrada para tomar el lugar de la hermana Rosa Mae McClellan como Editora del "Liahona" en la Misión Hispano-Americana. Sabemos que la hermana Beck es muy capaz para este trabajo, y le deseamos éxito en su nuevo nombramiento.

La Elección del Sembrador

Tomado de "The Church News"

Un hombre salió a sembrar. Parte de la semilla cayó en la tierra buena, parte cayó junto al camino, parte cayó en las espinas y parte en pedregales. La que cayó en tierra buena dió fruto. La que cayó en las espinas fué ahogada por estas; la que cayó en pedregal se quemó y se secó porque no tenía raíz y la que cayó junto al camino, vinieron las aves y la comieron.

Esta parábola nos provee de una de las lecciones más grandes de las escrituras. Tomándola en cuenta, sin embargo, debemos recordar también las otras lecciones del sembrador que fueron dadas por el mismo Gran Maestro. En este otro dicho dijo el Salvador, "Lo que sembraréis esto mismo segaréis".

Si el sembrador de la parábola hubiera sido más cuidadoso en su siembra, hubiera segado mucho más abundantemente de lo que segó. Si hubiera tenido cuidado, muy poca de su semilla hubiera sido estéril. No había necesidad de que hubiese caído junto al camino y hubiese sido devorada por las aves; no había necesidad de que parte hubiera caído entre las espinas. Con toda seguridad, ha de haber sido un sembrador descuidado. Apenas podía estimar el valor de su semilla. Si hubiera sido sabio, y sabiendo que la semilla sembrada en tierra buena, produce fruto al ciento, nunca hubiera sembrado tan descuidada y desperdiciadamente. Podía haber sabido que lo sembrado, eso mismo segaría, y que tirar la semilla a los pájaros no traería ninguna buena cosecha. Podía haber sabido que ningún campesino prudente hubiera sembrado semillas entre las espinas. Por el contrario sacaría las espinas con todo y raíz y las quemaría y luego cultivaría la tierra donde antes crecieron para proveer una labor en la cual las semillas buenas pudieran sembarse y producir más fruto.

El sembrador tuvo oportunidad de escoger su sistema. En primer lugar podría escoger la semilla para asegurar una cosecha de importancia. El resultado de tal elección determinaría si tomaría la molestia de seleccionar y preparar la tierra sabiamente, o si en descuido permitiría que se perdiera una porción de esa semilla de vida. Podría escoger por sí mismo, de antemano, si cosecharía abundante o limitadamente.

Todos los hombres son como el sembrador por el hecho que todos tenemos nuestra libertad de escoger. Le llamamos libre albedrío. Al darnos esta agencia nos recuerda siempre que "como sembramos" o usamos esta agencia, "esto mismo segaremos".

Si como el sembrador escogemos "sembrar nuestra semilla" sin tomar en cuenta las consecuencias, tendremos que esperar resultados al seguir este plan de acción. Pero si escogemos observar las le-

(Continúa en la pág. 216)

IMPRESO EN LOS TALLERES GRAFICOS LAGUNA DE APOLONIO B. ARZATE—MEXICO, D. F.